

LA POLITICA

Cultura

EN CUBA

LA POLITICA

Cultura

EN CUBA

EDICIONES

URBIE

ANTECEDENTES

La expresión cultural cubana no pudo soslayar la realidad de que, hasta el triunfo de la Revolución, Cuba fue un país dominado primero por el colonialismo y más tarde por el imperialismo. Por ello, es necesario medir las dificultades de la expansión de la cultura nacional, y precisar sus valores en una lucha dramática contra sus enemigos. El balance de los más significativos logros del pensamiento y la creación cubanos ofrecen, sin embargo, un saldo positivo.

Situada en el centro del Caribe, Cuba está llamada a ser un perenne punto de tránsito, intercambio y fusión de pueblos y culturas. La primera certeza sobre la presencia del hombre en la isla se remonta a más de cinco milenios antes del descubrimiento de América. Los aborígenes desarrollaron culturas de recolectores-cazadores y de primitivas comunidades agrícolas, que fueron barridas por la Conquista. Sus manifestaciones tuvieron un peso insignificante en la composición de la cultura cubana, aunque paradójicamente dos de ellas pasaron a formar parte del patrimonio universal: la hamaca y el tabaco.

Andaluces, canarios, vascos, gallegos y otros peninsulares, cada uno con sus rasgos respectivos, se iban estableciendo en la isla, punto de tránsito de gentes de todo el mundo. A ellos se unirán migraciones ocasionales, como la de los colonos franceses que huían de la revolución de Haití. A su vez, los esclavos negros arribaron ininterrumpidamente durante cuatro siglos. Procedían de distintas zonas africanas: Guinea, Dahomey, el Congo, Angola, donde vivían pueblos de culturas muy diversas. La dinámica fusión de todos estos elementos en el nuevo medio geográfico, económico y social, dentro de condiciones históricas específicas, sentará las bases para la aparición de la cultura cubana, que será, pues una cultura de integración, mestiza por excelencia.

Cuba fue por largo tiempo un punto de reabastecimiento de las flotas que conducían a Europa los tesoros extraídos de América; una factoría sin escuelas ni libros donde los intereses de la educación y la cultura no ocupaban espacio alguno en el propósito de la rapacidad gobernante.

En contraste con esta triste realidad, los conquistadores consideraban a Cuba la primera plaza fuerte de América, centro de la defensa del Imperio español. La Habana era célebre por sus fortificaciones, y en sus astilleros se construían grandes barcos, como correspondía al primer puerto de América.

Lentamente fueron apareciendo los primeros brotes de un lenguaje artístico que no pudo, en sus inicios, ser más que una reiteración de los modos vigentes en la península, aunque alcanzaran, como en el caso excepcional de Esteban Salas (1725-1803), primer compositor importante de América ciertos niveles de calidad. Pero ya antes de Salas surgieron, sobre todo en la música popular, incipientes elementos en los que se descubren rasgos nacionales, anunciadores de realizaciones propias.

La sociedad colonial limitó el avance cultural de la población criolla y lo negó del todo a las masas esclavizadas. Los valores de la cultura africana, que en un largo proceso de resistencia, integración y mestizaje constituyeron una de las corrientes matrices de nuestra nacionalidad, fueron discriminados sistemáticamente como presencias deprimentes e indeseables.

La imprenta no aparece hasta 1720, y aún así se trata de un taller dedicado a hacer prospectos, reglamentos y otros escritores sin propósitos científicos ni literarios. En 1728 se funda la primera universidad, totalmente dominada por el escolasticismo. En 1790 surge *El Papel Periódico de La Habana* primer periódico que puede merecer tal nombre, y en 1797 la primera biblioteca pública.

Solo cuando cuajan los factores integrantes de la nacionalidad adquiere nuestra cultura un considerable nivel de desarrollo. Esto ocurre durante la década del XVIII y las primeras del XIX, junto con el auge económico, basado ya sobre todo en el cultivo de la caña de

azúcar, y el surgimiento de la contradicción entre colonia y metrópoli, que va a ser el principal motor histórico de todo el siglo XIX cubano.

Las nuevas corrientes filosóficas conmueven el ambiente por tanto tiempo aletargado. La burguesía terrateniente criolla fomenta una cultura dirigida hacia lo nacional, por contraposición a lo peninsular. Sus manifestaciones más importantes tienen lugar en el pensamiento y la literatura. Es la época de las innovaciones científicas y pedagógicas, de las ideas progresivas de Félix Varela (1788-1853) y también de los poemas de altura americana de José María Heredia (1803-1839), el primer gran poeta que canta la nacionalidad cubana. La cultura popular se expresa principalmente en la música, la danza y el teatro.

Con el desarrollo de las guerras de independencia (1868-1878, y 1895-1899) se consolida la nación cubana y se completa el proceso de integración de sus componentes culturales. En estas guerras, iniciadas por la burguesía terrateniente, toman un papel cada vez más activo las clases populares, personificadas en figuras como las del mulato Antonio Maceo (1845-1896) y el revolucionario internacionalista dominicano Máximo Gómez (1836-1905).

El sentimiento de independencia, el espíritu antiesclavista, la aspiración al progreso social, radicalizados al calor de esos años de lucha, se reflejan en las obras de creadoras de relevancia, como el narrador Cirilo Villaverde (1812-1894), los músicos José White (1835-1918) e Ignacio Cervantes (1847-1905), el poeta y dramaturgo José Jacinto Milanés (1814-1863). No resulta menos importante la proliferación de la canción revolucionaria anónima, las representaciones teatrales, la poesía de la guerra, la literatura de campaña y, en fin, un arte popular que luchó por expresar la existencia combativa de nuestra nacionalidad. Las clases populares fueron depositarias de estas tradiciones vitales de la cultura nacional y sus defensores consecuentes.

A todo este patriótico esfuerzo liberador se opusieron distintas tendencias políticas reaccionarias, pero lo más puro y valioso de la intelectualidad cubana de la época, profesionales, universitarios, artistas y escritores, cerraron filas junto a los campesinos, antiguos esclavos, artesanos y otros trabajadores de la ciudad. La llama patriótica, a semejanza de lo ocurrido en otros países latinoamericanos, exaltó la obra cultural.

La obra de José Martí (1853-1895) concentra y manifiesta la voluntad libertadora de su tiempo. La profundidad de su genio político alcanza vigencia actual. Patriota fervoroso, lúcido precursor de la lucha antimperialista, el ascenso de su pensamiento revolucionario eleva a niveles insuperados su obra literaria de dimensión mundial. Martí organizará la última etapa de las luchas independentistas y de liberación nacional.

El carácter patriótico y progresista de la tarea cultural que culmina en Martí se mantiene en Cuba como una constante indeclinable. Todos los creadores de relieve nacional y vocación americana integran la tradición libertadora con su respuesta a los profundos intereses del pueblo.

La intervención norteamericana en 1899 frustró la victoria de las armas cubanas y ofreció a los monopolios yanquis la posibilidad de realizar sus aspiraciones de dominación sobre la isla. A partir de este momento Cuba se convierte en una neocolonia de los Estados Unidos.

En 1902 se inicia la historia de casi cincuenta y siete años de república mediatizada, durante los cuales el imperialismo ejerce el control real de la vida económica, política y cultural, penetra en el terreno educacional, domina en los órganos de propaganda y desarrolla una labor sistemática encaminada a deformar la conciencia del pueblo.

La seudorrepública se caracterizó por el atraso económico, el monocultivo, el desempleo crónico, el analfabetismo, la descomposición moral, la corrupción política y administrativa y la existencia de gobiernos antidemocráticos, practicantes de todas las formas de latrocinio y violadores de los más elementales derechos y libertades del pueblo. Una de sus manifestaciones más denigrantes fue la discriminación racial, herencia de la esclavitud, que había perdurado hasta 1886.

La clase obrera, los campesinos, los estudiantes y los intelectuales, fieles a la tradición patriótica, se enfrentaron a esta situación. Lo mejor de la intelectualidad cubana fue heredera intransigente del legítimo pasado cultural en las nuevas condiciones históricas. Los intelectuales cubanos desempeñaron un importante papel en el despertar de la conciencia nacional que caracteriza toda aquella etapa. Pensadores de la talla de Juan Marinello (1899-1977) y Raúl Roa (1909-1982) cierran filas con el pueblo. Fernando Ortiz (1881-1969) desarrolla su obra monumental dirigida al estudio de las raíces populares cubanas. La pintura se vale de los descubrimientos de las vanguardias para acometer su primer acercamiento importante a los problemas sociales y la primera profundización plástica en lo cubano. Artistas como Rafael Blanco (1885-1955), Eduardo Abela (1891-1965), Víctor Manuel García (1897-1969), Carlos Enríquez (1900-1957) pueden caracterizar esta tendencia. En un sentido semejante trabajan Amadeo Roldán (1900-1939) y Alejandro García Caturla (1906-1940), mientras lo mejor de la música popular desarrolla su rica tradición de originalidad, cubanía y patriotismo.

Manuel Navarro Luna (1894-1966) y Regino Pedroso (1896-1986) en la poesía, Luis Felipe Rodríguez (1888-1947) y Onelio Jorge Cardoso (1913-1986) en la narrativa, José Antonio Ramos (1885-1946) en la dramaturgia, pueden representar la vinculación de esta etapa republicana con la tradición de nacionalismo e inquietud social de nuestra literatura, llevada a altos niveles estéticos por Nicolás Guillén (1902-1989) y Alejo Carpentier (1904-1980).

Por otro lado desempeña su labor el Grupo Orígenes y el importante escritor José Lezama Lima (1910-1976). En los años 40 y 50 expresaron con imágenes poéticas aspectos esenciales de la cubanía y rechazaron la enajenación burguesa, herederos de una tradición literaria que venía del siglo pasado e inconformes con la situación, iban a la búsqueda de raíces nacionales cubanas. Posteriormente marcados por el interés de la investigación y el acercamiento a los elementos importantes de la cubanía, se incorporaron al proceso de la Revolución, ocupando un lugar de significación en la cultura nacional.

En 1959 triunfa la Revolución y define uno de sus objetivos principales el desarrollo de la cultura "para que llegue a ser un real patrimonio del pueblo", como expresó Fidel Castro en sus Palabras a los intelectuales: "Y al igual que nosotros hemos querido para el pueblo una vida mejor en el orden material, queremos para el pueblo una vida mejor en todos los órdenes espirituales... Y lo mismo que la Revolución se preocupa por el desarrollo de las condiciones y de las fuerzas que permitan al pueblo la satisfacción de todas sus necesidades materiales, nosotros queremos desarrollar también las condiciones que permitan al pueblo la satisfacción de todas sus necesidades culturales". El triunfo revolucionario da una dimensión cabal al sentimiento de la nacionalidad cubana.

Desde los primeros momentos se hizo evidente la necesidad de producir mutaciones profundas, indispensables para la transformación cultural que pedía la nueva realidad histórica.

En 1961 se lleva a cabo un acontecimiento cultural decisivo: La Campaña de Alfabetización, extraordinaria proeza del pueblo cubano, que en sólo un año erradicó un mal considerado como insuperable en países de mayor desarrollo. Su realización fortaleció la unidad de las masas de la ciudad y el campo, y fue punto de partida para que las grandes mayorías se convirtieran en audiencia apta para recibir y disfrutar una obra de profundas raíces y elevada calidad, así como para llegar a ser, al propio tiempo, parte activa de la creación artística y literaria.

Con ella se iniciaba el proceso de educación de adultos, que daría origen a los cursos de "superación obrera" y a las Facultades Obreras y Campesinas, efectivos resortes en la elevación sistemática del nivel escolar.

En estas transformaciones al pueblo y al Estado cubanos se les planteó la tarea de revalorizar las obras más importantes del acervo cultural cubano y universal. En este sentido se dirigió la política editorial, la organización de museos y exposiciones, el trabajo de los grupos teatrales, musicales y de danza, y de los medios de difusión masiva:

Se sistematizó la investigación científica de nuestras raíces culturales y del folclor. Se promovió el rescate de preciosos elementos de la cultura popular que permanecían escondidos y a punto de perderse, muchos de ellos en zonas aisladas e ignoradas antaño. Desde sus mismos inicios la Revolución se preocupó por crear y atender distintos organismos que pudieran canalizar el trabajo y los importantes recursos destinados al progreso cultural. En 1959 se fundó la Casa de las Américas, destinada al acercamiento cultural con los pueblos hermanos del Continente. El mismo año se constituyó el Instituto Cubano del Arte e Industria Cinematográficos, que ha propiciado el desarrollo del cine cubano, situándolo en un rango de reconocimiento internacional.

A principios de 1961 se creó el Consejo Nacional de Cultura, principal organismo encargado del trabajo en la esfera cultural. Este año los escritores y artistas se agruparon en la Unión Nacional de Escritores y Artistas de Cuba, la cual amplió su esfera posteriormente con la creación de la Brigada de Artistas y Escritores Jóvenes "Hermanos Saíz". La constitución en 1962 de la Empresa de Grabaciones y Ediciones Musicales ha facilitado la edición y difusión de discos y música impresa. El establecimiento, en 1963, de la Comisión Nacional de Museos y Monumentos dio inicio a una labor sistemática de protección y mantenimiento de las riquezas del patrimonio cultural. Finalmente, en 1976, el Consejo Nacional de Cultura y el Instituto Cubano del Arte e Industria Cinematográficos, conjuntamente con el Instituto Cubano del Libro, se funden para dar lugar al Ministerio de Cultura, que eleva la gestión a un alto nivel institucional. Auspiciados por estos organismos e instituciones ha aparecido un buen número de grupos artísticos. La fundación del Ballet Nacional de Cuba dio un impulso a una actividad que en 1958 había tenido que cesar debido a la indiferencia del Estado. En 1959 surgieron el Conjunto de Danza Nacional de Cuba y el Conjunto Folclórico Nacional, y más tarde el Ballet de Camagüey. Se consolidó el Teatro Lírico Nacional, y, a la vez que se creaban otros grupos de ese tipo, se iniciaba el teatro para niños y se multiplicaban los grupos de teatro dramático. Es un año significativo para la música en Cuba.

En 1960 se reorganiza la Orquesta Sinfónica Nacional, vehículo de una expresión que apenas había logrado sobrevivir con el esfuerzo de los músicos cubanos, y además se crean orquestas provinciales de concierto. Con la fundación en 1959 del Coro Nacional se inició la expansión del movimiento coral, que en la actualidad cuenta con más de diez grupos permanentes. La línea tradicional de la canción cubana ha hallado una vía renovadora en el Movimiento de la Nueva Trova.

La edición de más de un millón de cartillas de alfabetización y de textos para la campaña de cursos para adultos fue un paso vigoroso en la iniciación de un movimiento editorial. La creación, en 1959 de la Imprenta Nacional de Cuba representó un gran avance, así como el surgimiento de Ediciones Revolucionarias en 1965. Dos años más tarde, los principales recursos se fundieron en el Instituto Cubano del Libro, encargado de cubrir los requerimientos de la población y lo fundamental de las necesidades docentes.

En la etapa seudorrepública, los pintores tenían que vencer grandes dificultades para llegar a exponer sus obras en las pocas salas de que disponían el Estado o las instituciones privadas. Hoy, en cambio, tienen libre acceso a galerías en todo el país.

La radio y la televisión al servicio del pueblo ha desempeñado un papel sin precedentes en los esfuerzos por la propagación de la educación y la cultura.

La Escuela Cubana de Ballet, resultado de la labor del Ballet Nacional de Cuba, reconocida dentro y fuera de Cuba por su alta calidad y por su originalidad artística, y del auge de la enseñanza y práctica de esta disciplina. Otros conjuntos danzantes han alcanzado también logros importantes.

El cine cubano ha recibido múltiples premios en festivales internacionales, lo que constituye el reconocimiento de una labor que, principalmente en el documental, se distingue por la presencia de una expresión propia.

Con una tradición limitada a la publicidad comercial, la gráfica cubana es otro producto de la Revolución. Su éxito en asimilar de manera creadora los lenguajes plásticos usuales, colocándolos al servicio de nuevos contenidos, han traspasado las fronteras americanas.

Por encima de sus objetivos inmediatos, han cumplido además una misión en la educación del gusto y en el mejoramiento del diseño ambiental.

El grabado, que languidecía en la neocolonia, ha experimentado una gran expansión, sustentada en el establecimiento de varios talleres. En ellos se han alcanzado resultados importantes en las técnicas tradicionales y en la experimentación.

A partir de la creación de un movimiento teatral profesional y el surgimiento de nuevos dramaturgos, aparecen experiencias renovadoras -como el Grupo de Teatro Escambray- directamente vinculadas a la solución de los problemas del desarrollo social.

En la plástica, la música y la literatura, artistas poco conocidos antes del triunfo revolucionario han desplegado una obra importante, mientras los viejos maestros enriquecían la suya en medio de óptimas condiciones para la creación. A la vez, ha surgido nutridas promociones de artistas y escritores jóvenes que desarrollan movimientos de singular fuerza. El quehacer general se inscribe dentro de las mejores tradiciones de la cultura cubana.

Toda esta fructífera atención al progreso de la cultura se lleva a cabo en un país que ha dedicado la mayor parte de sus recursos a una gigantesca tarea de desarrollo económico y social, en medio de agresiones y bloqueos de toda índole. Nada puede expresar mejor la importancia que el pueblo, el Estado y el Partido Comunista cubanos conceden al arte y la literatura como agentes del avance social y de los derechos inalienables del hombre.

POLITICA CULTURAL

La política cultural de la Revolución Cubana tiene sus antecedentes inmediatos en la propia genesis de la nacionalidad cubana, cuya máxima expresión en el propio siglo XIX lo desempeña la figura de José Martí, como hombre de ideas y de acción.

No se podría analizar la esencia de la cultura cubana si no se tienen presentes, a priori, sus presupuestos de justicia y sentido de igualdad social, ya que la verdadera "democracia en la cultura es la que no exige solamente la libertad creadora del intelectual, sino requiere de manera esencial la posibilidad de libertad creadora de toda la población, como planteó el Ministro de Cultura, Dr. Armando Hart Dávalos.

La mejor política cultural del mundo sería improcedente en su aplicación si va dirigida a un pueblo plagado de analfabetismo, sin acceso a la literatura y el arte, a las instituciones culturales y a la creación popular y artística.

Las bases para el programa cultural cubano actual fueron trazadas por Fidel Castro en su histórica comparecencia ante un nutrido grupo de intelectuales que se reunieron en la Biblioteca Nacional, en junio de 1961. En aquella memorable intervención, que posteriormente fuera denominada "Palabras a los intelectuales", Fidel Castro expresaba el derecho de los escritores y artistas a crear libremente, pero también significaba el derecho inalienable de la Revolución de ser y existir" por cuanto la Revolución comprende los intereses del pueblo, por cuanto la Revolución significa los intereses de la Nación entera, nadie puede alegar con razón un derecho contra ella... "De ahí que la creación artística es libre siempre que su contenido no lastime la Revolución", y más adelante añade Fidel, "dentro de la Revolución, todo; contra la Revolución, nada".

La política cultural cubana tiene raíces y contenidos populares y promueve la participación masiva de toda la población, para ello se vale de la enseñanza del arte y de la educación estética en el sistema general de educación, del movimiento de aficionados al arte y de una vasta red de instituciones culturales. A través de sus vínculos con el movimiento popular adquiere su carácter democrático, en contraposición a una política eminentemente elitista.

En este sentido balancea armónicamente la creación artística popular - el arte popular - y la creación de los talentos individuales para evitar, no solamente el elitismo antes

expresado, sino también el populismo que pudiera engendrar una creación festinada y carente de calidad.

La unidad y diversidad en el arte son también categorías implícitas en la política cultural cubana. La cultura nacional no puede expresarse como un patrón de postulados impuestos, sino como el resultado del desarrollo armónico de la unidad dialéctica de las expresiones culturales locales y regionales. La cultura nacional cubana se nutre de lo local, de lo regional, de la posibilidad de que cada comunidad se manifieste de acuerdo a sus necesidades, preferencias y costumbres. Incluso, de lo que se trata es que nuestra cultura vaya "de lo nuestro nacional hacia lo nuestro latinoamericano y caribeño y finalmente hacia lo nuestro universal", como también señaló el Ministro Hart.

De ahí que la política cultural cubana promueva la más amplia diversidad en la forma y el contenido, ya que la diversidad artística tiene una resonancia muy significativa en la afición a la cultura, porque amplía considerablemente el espectro de opciones que tiene el pueblo y las posibilidades de seleccionar y elegir la que más le agrade.

De igual manera la política del estado cubano en torno a la cultura se aplica promoviendo la participación de las masas desde el punto de vista protagónico en la vida cultura y a partir de que esa participación sea activa y consciente y que el público - actor de su propia cultura-, esté presente como espectador culto o como creador pleno o que sea indistintamente ambas cosas a la vez. De esta manera se afianza notablemente la identidad cultural y la cultura adquiere una dimensión dinámica y participativa.

A manera de resumen, la política cultural cubana plantea, como tesis esencial, la cultura del hacer, la cultura que promovió José Martí, quien no en balde fue el político por excelencia del siglo XIX y uno de los intelectuales más destacados de la época que le tocó vivir. Una política que se proyecta sobre un pueblo que erradicó el analfabetismo en 1961, -el primer gran aporte cultural de la Revolución-, y que dispone de un sistema nacional de enseñanza artística que garantiza la formación de técnicos en distintas manifestaciones culturales, y que entronca, a su vez, con la enseñanza universitaria en el Instituto Superior del Arte. En esta base social, a la que se unen las instituciones sindicales, los organismos y organizaciones, la política cultural cubana encuentra un terreno fértil para su perfeccionamiento dialéctico.

En la clausura del IV Congreso de la Unión de Escritores y Artistas de Cuba, Fidel Castro, recordando sus "Palabras a los intelectuales" decía:

"... había algo que se podía repetir hoy: que nadie tema que la Revolución -antes decíamos Revolución hoy decimos Revolución o Socialismo-, pueda asfixiar la libertad creadora, porque la Revolución y el Socialismo se hicieron, precisamente, para garantizar la libertad en todos los sentidos. No seremos verdugos jamás de esa libertad, no lo será el Socialismo. Todo lo contrario, la razón de ser del Socialismo es elevar al máximo las capacidades del hombre, sus posibilidades, elevar también a su grado más alto la libertad de crear y no solo en la forma, sino también en el contenido".

EL SISTEMA INSTITUCIONAL

La creación del Ministerio de Cultura de la República de Cuba fue aprobado por el Consejo de Estado en diciembre de 1976 y lo conformaron diferentes instituciones que fueron diseñadas a comienzos de la década de 1960. El surgimiento del Ministerio dio respuesta al crecimiento y diversificación de la vida socio-cultural del país.

En el proceso de perfeccionamiento de la gestión institucional en marzo de 1989 se instrumentó y puso en práctica un diseño de estructura que fue definido por el Ministro Dr. Armando Hart Dávalos "como cambio de carácter histórico en la cultura cubana", ya que a partir de ese momento se daba la posibilidad de una real política de descentralización sobre el principio de instituciones de carácter autónomo, donde el Ministerio desempeña la función coordinadora y de máxima autoridad dentro del sector cultural.

Los instrumentos de dirección del Ministerio están conformados por el Consejo de Dirección, el Consejo Popular de la Cultura y el Consejo Técnico-Asesor.

EL sistema de la cultura artística se desglosa en seis subsistemas, al frente del cual está una institución; ellas son:

- Instituto Cubano del Libro
- Instituto Cubano del Arte y la Industria Cinematográficas.
- Instituto de la Música
- Consejo de las Artes Escénicas
- Consejo de las Artes Plásticas
- Biblioteca Nacional José Martí

Cada consejo o instituto, además de contar con un presidente o director, está conformado por un Consejo Artístico-Asesor y un Consejo de Administración, los cuales tienen la responsabilidad de planear, elaborar y proyectar la política cultural en su especialidad y respectivas instituciones.

La vía para la puesta en práctica de la política cultural en los institutos o consejos es la elaboración del programa y los proyectos presentados por los colectivos de creación artística.

Dentro de las instituciones subordinadas a la dirección central del Ministerio están las del sistema de formación y capacitación integradas por el Centro Nacional de Escuelas de Arte, Instituto Superior de Arte y el Centro Nacional de Superación.

Las instituciones nacionales, provinciales y municipales del país son el canal idóneo que sustenta todo el proceso de creación, promoción y difusión de la cultura en Cuba y su radio de acción comprende las catorce provincias y los ciento sesenta y nueve municipios que componen la división político-administrativa del territorio

EL FINANCIAMIENTO EN EL SISTEMA DE LA CULTURA

En Cuba la responsabilidad del financiamiento de la cultura corresponde esencialmente al Estado y, a partir de esto, el sostenimiento y desarrollo de la actividad cultural debe hacerse dentro de un adecuado balance de disponibilidades y grados de prioridad en relación con otras necesidades básicas de la nación.

La respuesta al desarrollo de la cultura y el arte han necesitado, a su vez de un creciente financiamiento y de la búsqueda sucesiva de fórmulas y mecanismos económicos cada vez más flexibles. Ello ha exigido su continuo perfeccionamiento acorde a las propias posibilidades de cada etapa del proceso revolucionario, hasta arribar en estos momentos, finalmente, a la existencia de un sistema económico propio y específico de la cultura y el arte cubano. Sin esa respuesta de un sistema propio de financiamiento, atemperado a las realidades del contexto económico de la nación, no hubiera podido alcanzarse y mantenerse los logros de la cultura nacional.

Ninguna de las formulaciones económicas que han respaldado o respaldan en la actualidad a la cultura, han sido un fin en sí mismos. El propósito comprometido siempre de lo que podemos denominar economía de la cultura, es y será su compromiso esencial: la salvaguarda de nuestra identidad, la subordinación a los objetivos más nobles de la política cultural.

En los años más recientes, con las transformaciones políticas y económicas ocurridas a escala mundial, con el derrumbe de las sociedades socialistas de Europa y la desintegración de la Unión Soviética, economías de las que se importaban más del 80 por ciento de los recursos especializados para la cultura, se hizo más exigente aún la búsqueda y aplicación de diseños de financiamiento para la cultura que, aprobados por el Estado, permitieran mantener y preservar lo alcanzado a lo largo de estos años.

Así una caracterización básica del sistema de financiamiento económico de la cultura y el arte, que respalda el sistema de instituciones y a la producción y los servicios culturales, puede resumirse en las formulaciones siguientes:

- Instituciones culturales íntegramente financiadas por el presupuesto del Estado en respaldo a su Programa Cultural: museos, bibliotecas, casas de cultura.
- Instituciones culturales en las cuales el financiamiento del presupuesto participa solo parcialmente, a partir de que estas generan un nivel de ingresos por ventas de sus productos y prestación de servicios: por ejemplo, los teatros.
- Otras instituciones que son capaces de generar valores adicionales al de sus necesidades de costos y gastos y promueven aportes.

Así por tanto, el financiamiento de la cultura se nutre del presupuesto del Estado por la vía de asignaciones presupuestarias o subsidios; ingresos procedentes de la población y el turismo a través de la comercialización de producciones, servicios culturales y de entradas a las instalaciones, así como la venta de servicios a otras empresas o entidades del país. Existen, además, mecanismos financieros en respaldo a las necesidades de recursos en divisas.

- Instituciones que comercializan, por ejemplo en el turismo, exportan sus producciones o servicios culturales, en divisas, suplen sus necesidades en este tipo de financiamiento externo.
- Cobro de la entrada, en divisas, en un grupo de museos importantes a los turistas extranjeros; cuya recaudación se destina al mantenimiento y conservación del patrimonio.

Como complemento necesario de todo el sistema de financiamiento económico aplicado en la cultura, se ha creado y puesto en funcionamiento, también, un Fondo de Desarrollo de la Cultura y la Educación, que recibe los aportes de las instituciones culturales que generan divisas, donativos de creadores y artistas, así como de instituciones internacionales, que con un carácter socio cultural financian proyectos, gastos de promoción de creadores y otros fines.

El inmenso potencial cultural creado por la Revolución, el vasto programa de instituciones en servicio, el desarrollo de una producción cultural, la atención a las crecientes necesidades derivadas del sostenimiento de un clima cada vez más creador, encuentran respuesta en el sistema flexible y sobre todo propio del financiamiento económico que el país ha aprobado para este sector como parte del nivel de vida de la sociedad.

LA INDUSTRIA CULTURAL

INSTITUTO CUBANO DEL LIBRO

La simiente del movimiento autoral y editorial que hoy disfrutan los creadores cubanos en disciplinas diversas se remonta a los esfuerzos denodados de quienes, contra toda previsión, emprendían la incierta aventura de publicar sus libros costeando personalmente el proceso artesanal de una industria durante años imperfecta y distante de ofrecer servicios sustanciales a la cultura nacional.

Ni talleres de impresión, ni editoriales surgen y logran sobrevivir en una nación sin el público lector que las reclama. Por eso hubo que esperar el cambio histórico acontecido en Cuba durante 1959 para que se establecieran los fundamentos del despegue definitivo de las potencialidades culturales.

Con la fundación de la Imprenta Nacional de Cuba, el 31 de marzo de 1959; la Campaña Nacional de Alfabetización en 1961, junto al inicio, propiamente, de la producción librera que exigía la masa de lectores recién estrenada, comenzó el capítulo editorial más coherente que recuerde la cultura nacional.

La población cubana, cada vez más instruida y por lo tanto, específica en su demanda de nuevas obras, ha aumentado el consumo per cápita de libros a 5, cuando en 1959 era sólo de 0,2. Para ello cuenta hoy con una red de librerías que se ramifica hasta los lugares más intrincados de la isla. Establecimientos de este tipo alcanzan la cifra de 327, a lo cual debe sumarse cerca de 500 puntos de venta en zonas rurales, y 40 en las urbanas. Funcionan así mismo, 1200 librerías sociales distribuidas por las diferentes provincias.

Ya han transcurrido más de tres décadas de trabajo continuado en el ámbito editorial, donde el concepto inicial de tiradas masivas de libros ha dado paso paulatino al aumento de títulos y disminución de las tiradas como corresponde a una sociedad que se instruye y especializa.

Más de 45 mil títulos se han publicado desde marzo de 1959 hasta hoy. El grueso fundamental de esa producción editorial (algo más del 40% del total publicado) ha estado destinado a los distintos niveles de la educación -prioridad número uno-, lo cual demuestra que el trabajo editorial cubano en la revolución ha sido un factor de apoyo decisivo a la masividad de la educación lograda en 34 años.

También, gracias a este enconado esfuerzo, cerca de mil autores cubanos han visto sus libros editados.

Entre el total de títulos publicados, a las obras de ciencias sociales corresponde aproximadamente el 20%; a la literatura universal un 15% a las obras de ciencias naturales y aplicadas, un 14%; mientras que el resto se distribuye en generalidades de temáticas de ciencia y cultura.

El libro cubano cuenta hoy no solo con autores relevantes en disciplinas diversas del saber; imprentas y librerías, sino todo un cuerpo de editores y sus entrenados especialistas quienes cuidan con desvelo profesional los pasos fascinantes que van del texto entregado por los autores a la definición física del futuro libro.

Otras instituciones también laboran para perfeccionar el sistema de estímulo y promoción del libro. Entre éstas se encuentra la Biblioteca Nacional y el conjunto de homólogos provinciales y municipales que de ella se derivan; la Agencia Literaria Latinoamericana, encargada de gestionar los derechos de escritores cubanos y latinoamericanos por editoriales del mundo; la Cámara de Cubana del Libro, que mantiene vínculos con instituciones internacionales semejantes para atender las numerosas ferias, exposiciones y otros eventos donde participa el ámbito editorial cubano; la empresa Ediciones Cubanas, que asume la responsabilidad comercial de exportación e importación, tanto de libros como de las publicaciones periódicas; y el Centro de Promoción Cultural Alejo Carpentier, que parte de la obra de nuestro más grande narrador contemporáneo para difundir su legado, así como otros aspectos relevantes de las letras nacionales. Así mismo, es esencial la

labor que despliegan los Centros Provinciales del Libro y la Literatura en la difusión del trabajo literario de los autores locales.

Gran parte de las editoriales fundadoras de este quehacer se encuentran agrupadas actualmente en el Instituto Cubano del Libro del Ministerio de Cultura, otras con años semejantes de experiencia en el oficio y algunas más recientes están adscritas a instituciones culturales, políticas y científicas de la nación.

Seguidamente se explica en términos generales el sistema editorial cubano actual.

Editorial Letras Cubanas, fundada en 1977, ofrece a sus lectores el más completo panorama de la literatura nacional. Autores y obras que durante siglos forjaron ese aspecto esencial de la cultura cubana junto a las más recientes generaciones de escritores encuentran espacio en su catálogo.

Editorial Gente Nueva, creada en 1967, es la encargada de poner disposición de niños y jóvenes lo mejor del acervo cultural literario nacional y universal que se haya escrito para ellos.

Su campo temático es igualmente abarcador, tal como lo expresan sus redacciones principales: *Redacción Infantil*, contempla a los lectores de la edad preescolar hasta el sexto grado; *Redacción Juvenil Histórico-Patriótica*, personajes célebres de la cultura universal; *Redacción Juvenil Literario Social*, autores cubanos y extranjeros contemporáneos, también incluye teoría y crítica literaria; *Redacción Enciclopedia "Por los caminos de la Edad de Oro"*, consta de 12 volúmenes de contenido interdisciplinario.

Editorial Arte y Literatura, desde 1967, ofrece a los lectores cubanos las más importantes obras de la literatura y el arte mundiales. Autores relevantes de todas las latitudes han sido publicados en algunas de las cinco redacciones de la Editorial: América Latina y España, América del Norte y Europa, Asia y África, Teoría y Crítica de Arte.

Editorial Ciencias Sociales, nace en 1967, con la responsabilidad de publicar de textos sociopolíticos, tanto de autores cubanos como extranjeros. No pocos de sus títulos forman parte de los planes de enseñanza universitaria, otros devienen obras de obligada consulta para cualquier público interesado. Las redacciones de esta editorial expresan sus intereses temáticos, Historia, Economía, Política, Jurídica, Sociología, Etnología, Psicología Social, Lingüística, Arqueología y Pensamiento Cubano.

Editorial Científico-Técnica, fundada en 1967, prepara los libros en las diversas disciplinas que enuncia su nombre. Estos títulos, útiles tanto para especialistas como para cualquier tipo de lector vienen agrupados en los núcleos temáticos siguientes: Ciencias Técnicas (ingenierías, computación, arquitectura, entre otras disciplinas); Ciencias Agropecuarias (genética, vegetal y animal, medicina veterinaria, biotecnología, etc); Ciencias Médicas (diversas especialidades de la medicina humana, sobre todo mediante obras de autores cubanos); Ciencias Fundamentales y de la Tierra (ciencias exactas, las aplicadas, matemáticas, física, química, etc) y Cultura Física y Deportes (educación física, recreación, turismo, campismo, etc).

Editorial Oriente, fundada en 1971, tiene como línea de publicación principal la divulgación popular. Mediante sus tres redacciones principales: Historia y Turismo, Temas Populares y Literatura, aparecen libros de múltiples materias como folklore, tradiciones, labores domésticas, oficios, artes manuales, cocina, juegos sociales y de entrenamiento. La parte de literatura incluye a escritores de las provincias orientales y otros géneros específicos como las historietas, el humor, cancioneros y textos sobre técnica periodística.

Editorial José Martí, creada en 1983, propicia a lectores de otras naciones el conocimiento de lo más relevante que ha producido la cultura cubana en áreas tan diversas como la literatura, la historia, la ciencia, la técnica, la economía, la política, entre otras disciplinas. Los libros de la editorial aparecen en inglés, ruso, portugués, francés, holandés, esperanto, alemán, checo, búlgaro, polaco, húngaro, gallego, así como en español. Además de los autores cubanos, publica a escritores de otros países.

Ediciones Unión, inició sus labores en 1962, con el propósito de dar a conocer lo más genuino de la literatura y el arte cubano actual.

Editorial Casa, comenzó su labor en 1960 y desde entonces ofrece a lectores de todo el mundo los títulos distinguidos cada año por el prestigioso Premio Literario convocado por la propia institución, así como las obras capitales de la cultura latinoamericana en una amplia gama temática.

Oficina de Publicaciones del Consejo de Estado, realiza ediciones especiales de libros y otros impresos sobre temas históricos y políticos cubanos, y materiales en video sobre esta misma temática.

Editora de la Academia de Ciencias de Cuba, publica resultados científicos-técnicos de los estudiosos cubanos, documentos normativos y metodológicos así como impresos especializados en diversas ramas de la ciencia.

Editora Política, fundada en 1963, tiene bajo su responsabilidad la publicación de discursos, documentos aprobados por los Congresos y Plenos del Partido, obras clásicas del pensamiento marxista-leninista, así como estudios de dicha filosofía; títulos sobre José Martí y otros textos políticos de todos los tiempos. Las Areas temáticas de la institución se dividen en: Política Actual, Filosofía, Historia, Economía y Clásicos.

Editora Abril, fundada en 1980, ofrece al lector joven tanto libros como publicaciones periódicas en temas diversos, entre los que se encuentran: ciencia y técnica, deportes, teatro, biografías, narrativa, crítica y poesía.

Editorial Pablo de la Torriente Brau, publica desde su creación en 1985, publica todos aquellos textos que resulten de interés y utilidad para los profesionales de la información en medios distintos. Además de los libros sobre la teoría de la comunicación se ocupa de narraciones gráficas, humorismos e historietas.

Editorial Capitán San Luis, fundada en 1989, edita literatura policial en sus diversas modalidades. Entre los géneros que incluye se encuentran los siguientes: novela, cuento, testimonio, fotonovela, historia y muñequitos.

Editorial Ciencias Médicas, fundada en 1988, publica libros de diversas especialidades médicas, tanto para la docencia, como para otros especialistas y la población en general.

Editorial Pueblo y Educación, imprime en 1967, publica más del cincuenta por ciento de los libros que aparecen en Cuba porque tiene la misión de garantizar los textos del Sistema Nacional de Educación.

INSTITUTO CUBANO DE LA MUSICA

Dentro del Sistema de la Cultura Artística y Literaria la música ocupa uno de los sitios más relevantes en la vida social del país, por las formas tan disímiles en que se expresa tanto en el ámbito folklórico popular como de concierto. Producida por sectores de la población que la practican de una forma empírica o académica, con una función social muy diversa, es consumida de manera mayoritaria.

Instituto Cubano de la Música, se creó el 1ro. de abril de 1989, con el propósito de orientar la política de desarrollo de esta manifestación artística y los espectáculos en el país.

La proyección de trabajo del Instituto Cubano de la Música está orientada hacia el perfeccionamiento de los mecanismos que permitan una mayor promoción nacional e internacional del fuerte movimiento creador e interpretativo existente en la música cubana, fruto de una rica tradición que se ha fortalecido con la formación de jóvenes artistas y la superación constante del sector profesional.

El Instituto Cubano de la Música está compuesto por un conjunto de Instituciones que atiende de forma especializada las diferentes vertientes del trabajo musical.

La Editora Musical de Cuba, fundada en 1988, ha sido gestora en la promoción y comercialización de la creación musical cubana. Su labor, de incalculable valor y estímulo para el creador, ha logrado aunar el rescate de obras de nuestro acervo musical histórico; al mismo tiempo que agiliza las ediciones de la creación contemporánea y de otras publicaciones relacionadas con la música.

La creación musical en todos sus campos de expresión artística siempre ha sido génesis y cauce, incluso líder del pensamiento renovador y vanguardista. Particularmente desde el triunfo de la Revolución, se ha producido una singular explosión creadora que apoyándose en sus antecedentes históricos, no ha cesado desde entonces. Una rápida mirada a las tres décadas transcurridas permite constatar el desencadenamiento de fuerzas creativas cuyos altos valores estéticos han trascendido la frontera nacional.

La Editora Musical de Cuba, en cuatro años conformó un catálogo de 30 mil obras de autores y compositores cubanos en música sinfónica y popular ya distribuidas en Casas Editoriales de diferentes países que nos representan subeditorialmente.

Se ha estimulado la actividad de la obra por encargo, para puestas en escenas de danza, y ballet, en apoyo a las artes escénicas, al cine, la radio y la televisión; así como de ambientación sonora en lugares destinados a la recreación; y para diversos fines, se preparan editorialmente.

Para la protección a la creación popular se ha establecido un sistema de relaciones con países y Casas Editoriales extranjeras.

La Agencia Cubana de Derecho de Autor Musical (ACDAM) se dedica al procesamiento y análisis de la música ejecutada en el país y constituye la única entidad responsabilizada con el cobro por la interpretación pública de las obras musicales y de su posterior retribución a los autores de acuerdo a las legislaciones vigentes.

El Derecho de Autor no solo garantiza la paternidad de la obra, sino que preserva el derecho patrimonial.

El Centro de Investigación y Desarrollo de la Música Cubana (CIDMUC) inaugurado el 26 de diciembre de 1978 se ha conformado como una unidad científico técnica del Ministerio de Cultura cuyo objetivo principal es propiciar y estimular el conocimiento, la investigación, el desarrollo y la información general acerca de la música cubana, tomando en cuenta sus diversas raíces culturales y las relaciones que en cada momento la misma ha tenido con las expresiones artísticas de otros pueblos.

Esta institución ha logrado importantes resultados en las investigaciones musicológicas sobre todo aquellas comprendidas dentro del campo de la etnomusicología, la sociología de la música y la psicología de la música. Brinda servicio científico técnico a los usuarios y desarrollan un gran número de actividades complementarias entre las cuales merece destacarse la docencia y las relaciones internacionales con otras instituciones afines.

El CIDMUC ha sido designado como unidad rectora de la obra científica histórica de la música cubana, así como del problema científico ramal Desarrollo y Perspectivas de la Música Cubana, ambas atendidas metodológicamente por la Academia de Ciencias de Cuba.

Ofrece información a estudiantes y especialistas cubanos y extranjeros a través de su biblioteca, sus archivos y documentalistas, labor esta que se extiende al asesoramiento de trabajos de cursos, de diplomas y candidaturas. Ha prestado su concurso en numerosos eventos científicos y artísticos, festivales y simposios.

En 1989 surge el **Centro de Información y Documentación Musical "Odilio Urfé"** a partir del antiguo Seminario de la Música Cubana fundado en 1949 por este musicólogo y pianista cubano. El centro propicia y estimula el conocimiento y la información general y especializada acerca de la música cubana, tomando en cuenta sus diversas raíces culturales, recopila y presta servicios de documentación al sistema nacional de la música

y los espectáculos, así como a otros organismos e instituciones afines, divulga y promueve la actividad musical del país sobre todo la de más altos valores tradicionales.

El Centro posee una amplísima fuente documental de alto valor patrimonial, allí se aglutinan obras musicales representativas, libros, folletos, publicaciones seriadas, una amplia muestra de fotografías, grabaciones únicas, programas, carteles y otros. En él se agrupan, por solo mencionar algunos ejemplos ilustrativos colecciones de Jorge Anckermann, Gonzalo Roig, Ernesto Lecuona y la familia Urfé.

El centro se ha vinculado a instituciones de Estados Unidos, Europa Occidental, (países escandinavos) y América Latina (Venezuela, México, Colombia, Brasil, Argentina y Puerto Rico).

La Filarmónica Nacional y los Centros Nacionales de la Música de Concierto y de la Música Popular, tienen como objetivo fundamental orientar y promover el movimiento de la música sinfónica y otras expresiones de la música popular en el país y atender técnica y promocionalmente a las agrupaciones más relevantes del entorno musical cubano en estas manifestaciones.

Los Centros Provinciales de la Música se crearon en 1990 y son los encargados de favorecer el desarrollo de la música en su conjunto. Tienen relaciones con las organizaciones sociales de la música en las provincias y con otras entidades e instituciones vinculadas a esta manifestación cultural.

La Empresa de Grabaciones y Ediciones Musicales (EGREM) resulta una institución comercializadora por excelencia de las instituciones que integran el Instituto Cubano de la Música.

La esfera de la Música realiza diferentes eventos nacionales e internacionales de amplia connotación musical y popular. Entre ellos se encuentran el Concurso y Festival Internacional de Guitarra, el Festival Internacional de Coro de Santiago de Cuba; el Festival de Música Electroacústica "Primavera en Varadero", y el Festival Internacional de Jazz.

CONSEJO NACIONAL DE LAS ARTES ESCENICAS

Como resultado del crecimiento de la actividad teatral y danzaria en todas las provincias del país se procedió a la creación del Consejo Nacional de las Artes Escénicas, institución autónoma adscripta al Ministerio de Cultura, que desde 1989, está integrada por los colectivos, figuras y teatros más representativos del movimiento teatral y danzario cubano favoreciendo el desarrollo de ambas manifestaciones escénicas, su diversidad de géneros, creatividad y proyección nacional e internacional.

Esta institución estimula la aparición y puesta en práctica de proyectos teatrales, los que son presentados por los colectivos de creadores para su evaluación por el Grupo de Expertos, el cual está integrado por los artistas de mayor reconocimiento y prestigio nacional e internacional.

Este colectivo de expertos efectúa la valoración técnica y recomienda el otorgamiento pertinente del presupuesto para la realización del hecho artístico.

Las características básicas de los proyectos puestos en práctica, está en su diversidad de estilos, géneros y formas escénicas. Las temáticas vinculadas en los valores culturales especialmente de Latinoamérica y el Caribe han tenido espacios significativos en la programación teatral y danzaria.

La experimentación escénica como vía importante de desarrollo y como estímulo a la permanente renovación artística es alentada en los colectivos de recientes creación.

El Consejo de las Artes Escénicas atiende con especial esmero el trabajo con niños y jóvenes, los que se relacionan creativamente con la nueva generación de dramaturgos con el criterio de que el universo de población infantil pueda acceder regularmente a las presentaciones de las diferentes modalidades del teatro para niños y adolescentes. Esta labor se coordina

con los Ministerios de Educación General y Superior, apoyándose en las organizaciones sociales que aglutinan a las nuevas generaciones.

El teatro como expresión artística que sintetiza en su ejecución a las diferentes modalidades del arte, hace que la acción del consejo se relacione estrechamente con el Instituto Cubano de la Radio y la Televisión, así como con la Industria Cinematográfica en la ejecución de proyectos donde toman parte los talentos y creadores de reciente promoción y aquellos que están reconocidos y consagrados por su trayectoria en los escenarios nacionales y extranjeros.

Si favorecer la creación de grupos en los diversos géneros de las artes escénicas es una tarea permanente de todas las estructuras de promoción, la investigación, es labor con la que todos los colectivos se favorecen y participan, ya que es luz para el perfeccionamiento del ser y el quehacer cultural en todos los espacios de recreación teatral, por lo que el Consejo pone en práctica investigaciones fundamentales y ramales, las que están en estrecha vinculación con los creadores y sus obras.

Darle participación a los intelectuales del periodismo que dedican su agudo sentido de valoración y continuo mejoramiento de la obra de arte por medio de la crítica, constituye velar por la calidad de lo que se produce y brinda a todo lo largo y ancho del país.

Por esta razón el Consejo creó la revista *Tablas*, que en toda su existencia ha reflejado el universo de criterios, opiniones y trabajos teóricos, estéticos y apreciativos del acontecer de la escena cubana.

En los últimos diez años, la labor docente, nacional e internacional viene expresándose en los cursos, talleres y laboratorios organizados por el Ballet Nacional y su homólogo el Ballet de la provincia de Camagüey, los que son dignos exponentes de la Escuela Cubana de Danza Clásica. De similar significación por su rigor académico y de difusión de la cultura nacional, han sido los cursos impartidos por el Conjunto Folklórico Nacional y la Compañía Cubana de Danza Moderna.

La matrícula anual de participantes nacionales y extranjeros de más de veinte países, excede a los 500 alumnos por año; estos se transforman en divulgadores y promotores de la cultura cubana y caribeña.

Por su alcance y significación en la región latinoamericana, el Festival Internacional de Teatro de La Habana es un evento que se destaca por su riqueza y se realiza con una periodicidad de dos años. En todas sus ediciones ha contado con los grupos cubanos y de toda la América Latina, así como de representantes de la Europa Continental, lo que lo ubica como un espacio de encuentro de la magia escénica en nuestro continente. Las temporadas de danza y teatro en las instalaciones nacional y provinciales, no solo comprenden la programación y los estrenos, sino también el sistema de encuentros y festivales nacionales y provinciales.

En la Ciudad de La Habana, funcionan de manera permanente siete teatros con características nacionales, además de un conjunto de salas teatrales e instalaciones de diversos tipos los que exponen la creación de 27 proyectos teatrales dramáticos, en unión a la obra de los diferentes géneros del teatro para niños que en número de once trabajan en salas, escuelas, plazas públicas y jardines infantiles. Los géneros del teatro musical lírico y de ópera cuentan con exponentes y figuras egresadas de las escuelas e institutos de música. El arte del lenguaje de los gestos tienen presencia por intermedio del Centro Mimo.

Las 13 provincias restantes que componen el interior de la nación cubana cuentan con 54 colectivos teatrales y danzarios en ciudades, zonas rurales y poblados de montañas, como real y vital expresión de la voluntad política e institucional del estado y la sociedad porque no se mantengan las diferencias y desigualdades entre la capital y el interior del país.

Los componentes y estructura de las artes escénicas en Cuba posee la diversidad y variedad que están presente en el carácter sincrético y universal de la cultura nacional, por lo que, coexisten grupos con una tradición como Teatro Estudio junto con otras como el Grupo Escambray, que trabaja sus propias estructuras dramáticas o las representaciones del Cabildo Teatral Santiago donde se retoman las originarias relaciones que tanto

recrearon y aportaron en los componentes propios de una manera única de hacer teatro en la zona oriental de la mayor de las Antillas.

Esta misma realidad cultural la tenemos en la danza, donde lo clásico está rodeado y permeado de los componentes folklóricos y modernos, dando una escuela cubana en lo clásico y un abanico multicolor en la síntesis de la danza moderna cubana, uniendo y conjugando ritmo y expresión corporal.

Sin lugar a dudas que no hubiera sido posible tener este esplendoroso movimiento escénico en el país si no estuviera precedido de un intenso proceso de transformaciones sociales, educacionales y culturales, lo que nos pone en condiciones de sortear las realidades económicas de nuestro país.

CONSEJO NACIONAL DE LAS ARTES PLÁSTICAS

El Consejo tiene la función de dar coherencia al sistema de las artes plásticas, en las relaciones interinstitucionales, en la política de promoción, de desarrollo material y en la atención a las relaciones internacionales. Vela por el desarrollo de las manifestaciones de las artes plásticas y aplicadas, el sistema de relaciones interno, así como con las demás manifestaciones artísticas e instancias estatales de administración de la cultura y otras de diferente carácter.

El Consejo Nacional de las Artes Plásticas tiene subordinadas las siguientes instituciones.

Museo Nacional de Bellas Artes

El Museo Nacional de Bellas Artes está formado por: el Palacio de Bellas Artes, el Castillo de la Real Fuerza y el Museo de Arte Decorativas.

El Palacio de Bellas Artes se creó en 1913 y expone las colecciones permanentes de arte cubano, arte de la antigüedad y pintura europea, a la vez que realiza exposiciones transitorias y diferentes actividades culturales. El Museo de Artes Decorativas atesora fondos muy valiosos de las artes decorativas que expone en sus salas de forma transitoria o permanente. El Castillo de la Real Fuerza se ha especializado en la cerámica artística cubana, de la que muestra importantes obras en sus salas permanentes, a la vez que realiza exposiciones transitorias y otras actividades culturales.

Centro de Desarrollo de las Artes Visuales

Surge en 1984 y es la institución a la que le corresponde la atención al talento creador en todo el país. Realiza intercambios de exposiciones con instituciones extranjeras, así como promueve la obra de nuestros artistas nacional e internacionalmente. Establece la política de investigadores de la esfera.

Atiende proyectos especiales de desarrollo con incidencia en la producción, la promoción y la economía. Mantiene relaciones con las provincias a través de los centros provinciales de arte, y controla la programación de las exposiciones a través del Sistema Nacional de Galerías de Arte. Organiza los salones de premiados que se convocan anualmente.

El Sistema de galerías de Arte integrado en estos momentos por aproximadamente noventa galerías en todas las provincias del país, trabaja de acuerdo a la programación de exposiciones y realiza actividades de animación cultural de la comunidad. Como instituciones, las galerías atienden al movimiento plástico de la localidad y promueven proyectos culturales de acuerdo a las características de sus territorios.

Entre las instituciones más destacadas se encuentran: el Centro de Arte de Ciudad Habana, la Galería Domingo Ravenet del municipio La Lisa, el Centro de Arte de Matanzas, la Galería de Arte de los municipios Arabos, Matanzas, la Galería de Arte de la ciudad colonial de Trinidad, Sancti Spíritus, el Centro de Arte de Camagüey y el Centro de Arte de Santiago de Cuba.

Centro Wifredo Lam

Es la institución que investiga y promueve el arte en Asia, África y América Latina. Estudia y promueve internacionalmente la obra de Wifredo Lam. Presta servicios de asesoría e información a instituciones de otros países. Es el centro organizador, coordinador y auspiciador de las Bienales de La Habana.

Hasta la fecha se han realizado cuatro Bienales, en los años 1984, 1986, 1989, 1991. La próxima está prevista para mayo de 1994.

Fondo Cubano de Bienes Culturales

Es la entidad económica fundamental del sistema del Consejo, su misión es la comercialización de las artes plásticas y aplicadas, a través de su red de tiendas y galerías. Además destina una parte de sus recursos a la ambientación de instalaciones turísticas o de interés social.

Su evento internacional más importante es la Feria Internacional de Artesanía, celebrada en los años 1987, 1989, 1991 cuya cuarta edición será en junio de 1993.

Consta con una red de filiales en casi todas las provincias que fortalecen y expanden su actividad. Posee talleres productivos para la reproducción de pequeñas y medianas series de obras de reconocidos artistas.

Fototeca de Cuba

Es la institución encargada de la promoción y conservación de la fotografía cubana. Realiza en su sede exposiciones transitorias de fotógrafos cubanos y extranjeros, así como otras actividades culturales. Conserva en su bóveda las obras más importantes de los artistas cubanos y las restaura permanentemente. Atiende a los artistas de esta manifestación, y los promueve en el exterior.

CODEMA (Consejo de Desarrollo de la Escultura Monumentaria y Ambiental)

Es el encargado de asesorar y aprobar los proyectos escultóricos y monumentarios. Colabora con los trabajos de ambientación de instalaciones turísticas y de obras sociales y económicas. Atiende los proyectos relativos al desarrollo de la cultura. Ha organizado los Simposios Internacionales de Escultura en el Centro Turístico de Varadero 83 y el municipio de Baconao 89, preveé la realización en 1994 de otro evento en la provincia de Holguín.

INSTITUTO CUBANO DEL ARTE Y LA INDUSTRIA CINEMATOGRAFICA

Muy a pesar de que el cine llegó a Latinoamérica hacia finales del siglo XIX; no es hasta el año 1959, con el triunfo de la Revolución, en que el descubrimiento de los hermanos Lumiere se conjuga en arte e industria para la mayor de las Antillas.

Con anterioridad a esta fecha, el cine había sido despojado de su peculiar carácter, y se convirtió en el vehículo idóneo para que comerciantes y empresarios lucraran desenfrenadamente en aras de obtener jugosos beneficios económicos.

El cine, visto dentro del conjunto de las acciones de la seudorepública, se insertó, de forma privilegiada, en la maquinaria de dominación ideológica tendiendo al abandono de nuestra memoria histórica.

Es así que el 24 de marzo, a pocos meses del triunfo revolucionario, el gobierno cubano decidió, mediante leyes y decretos jurídicos, reafirmar el carácter de arte de esta manifestación y declarar como invalidado, desde el punto de vista cultural; un pasado que, por su esencia y espíritu, resultaba ajeno al desarrollo del arte y el individuo.

La propia ley, que a su vez daba origen al Instituto Cubano del Arte e Industria Cinematográfica, reconocía que la nueva empresa sería una tarea en extremo difícil. Sin embargo, en relativamente poco tiempo, el ICAIC logró desarrollar un sostenido clima,

propicio para la creación y el debate artístico, en donde la experimentación y la total apertura ante la realidad, fueron algunos de los factores que, en estrecha vinculación con la vocación revolucionaria de los cineastas y técnicos, sirvieron de catalizadores para impulsar un movimiento intelectual de reconocido prestigio artístico.

El ICAIC se transformó en el proyecto cultural por excelencia de la Revolución y de Cuba. Entre sus objetivos iniciales se destacan dos que merecen especial interés, entanto constituyen parte inseparable de la voluntad de esa institución, nos referimos al fomento y desarrollo de la producción nacional y la formación de un público con una actitud participativa y lúcida ante el espectáculo cinematográfico.

Para ello, el organismo cuenta con un conglomerado de empresas, talleres y tres vicepresidencias, cuya principal función es garantizar la producción, distribución y exhibición del cine, tanto nacional como extranjero.

Entre ellos, se destacan: Estudios cinematográficos I y II, donde se coordina y desarrolla todo el proceso tecnológico e industrial (laboratorios, postproducción, acondicionamiento material y constructivo, etc.), *Productora cinematográfica y Estudios de Animación*, entidades encargadas de la materialización de los proyectos audiovisuales, así como los compromisos internacionales que contrae nuestro país.

La acción cooperada de este sistema, durante sus más de treinta años de existencia ha favorecido la producción de 173 largometrajes, 46 medimetrajes, 1051 documentales, 268 dibujos animados y más de un millar de noticieros. Obras que acumulan cientos de premios internacionales, y que muchas veces han situado al cine cubano en lugar cimero del patrimonio cinematográfico universal.

Mérito aparte merecen tres instituciones cuyo trabajo es eminentemente cultural. Nos referimos a la **Cinemateca de Cuba**, el **Centro de Información** y la oficina del Festival del Nuevo Cine Latinoamericano.

La primera, miembro activo de la FIAF, cuenta, en sus archivos, con la mayor colección de obras del cine latinoamericano y caribeño. Dispone de personal altamente entrenado en restauración y conservación de películas, un equipo de especialistas en cinematografías nacionales y un extenso volumen de información que se administra con las más modernas técnicas de computación.

La segunda, como su nombre lo indica, participa en el aseguramiento informativo nacional e internacional, desarrolla y oferta cursos, seminarios y otras actividades docentes a escala regional. Edita la revista *Cine Cubano*, publicación que a lo largo de estos treinta años se convirtió, en virtud de su rigor y calidad, en el órgano del Nuevo Cine Latinoamericano; el Centro además auspicia y dirige proyectos culturales, entre los cuales sobresale el *Universo Audiovisual del Niño Latinoamericano*, iniciativa que ha devenido en amplio movimiento continental, concertando esfuerzos y experiencias a favor de la educación y la alfabetización infantil en y a través de la imagen.

La Oficina del Festival del Nuevo Cine Latinoamericano, organiza y dirige anualmente el Festival del Nuevo Cine Latinoamericano, que, por su carácter, agrupa a lo más representativo de la intelectualidad latinoamericana. Sus catorce ediciones, los seminarios organizados, las muestras y retrospectivas, y sobre todo, una atmósfera de constante diálogo e intercambio entre los países de la región, avalan el grueso expediente de un acontecimiento que se incorpora al devenir de todo un continente como la fiesta de la imagen latinoamericana.

INSTITUCIONES, ORGANISMOS Y ASOCIACIONES

PATRIMONIO CULTURAL

Si hasta 1958 existieron en Cuba siete museos, a partir de 1959 la cifra se ha incrementado considerablemente, sobre todo con la promulgación de la Ley No. 23 de 1979, donde se valida la creación de Museos en todos los municipios del país y se estructura la Red Nacional, que orienta la Dirección de Patrimonio Cultural a través de su Departamento.

Cuba cuenta en la actualidad (1993) con 255 museos, desglosados en: 166 museos polivalentes, 51 museos especializados, 37 museos memoriales y 1 museo de sitio.

El flujo de visitantes a los museos cubanos, tiene un salto extraordinario entre 1980 y 1985, estabilizándose a partir de 1990 en alrededor de 6000 000 de visitantes, lo que representa más de la mitad de la población del país.

El trabajo desplegado por la Red Nacional de Museos ha estado dirigido a metas específicas dentro del campo de la museología, como el rescate de más de un millón de exponentes que se obtuvo con la constitución de los museos municipales, la creación de un Sistema de Documentación (SDM) unificado para la inventarización y control de los mismos, la conservación y la creación de almacenes de exponentes en todas las instituciones, además del montaje museográfico de acuerdo a pautas y normas establecidas internacionales.

Un ejemplo del potencial científico adquirido por los museos lo encontramos en el proceso de inventarización computarizada de todos los bienes muebles en poder de nuestros museos, tareas en la que estamos enfrascados. El papel jugado por los museos municipales en la confección de la historia regional y la constante actividad científica apreciable en los Encuentros de Investigadores, tanto nacionales como provinciales y territoriales, demuestran la consagración del personal de nuestras instituciones a la investigación.

Todo este conjunto de tareas se ha realizado paralelamente a diferentes programas de animación cultural por medio de los cuales se ha proyectado la acción museal sobre la comunidad.

Estos programas van desde los tradicionales ciclos de charlas y visitas, hasta experiencias más recientes como el vínculo Museo-Escuela (donde los escolares de las primeras enseñanzas conocen la historia local a través de los exponentes museables); o la creación de círculos de interés de variadas temáticas, que abarcan no solo disciplinas científicas, sino también, el rescate de tradiciones populares. No deben dejarse de mencionar los Talleres de Creación Infantil existentes a lo largo de todo el país y el trabajo desarrollado por los museos ubicados en áreas del Plan Turquino con la población serrana.

Los museos municipales -volcados hacia la comunidad- se ocupan también del inventario y la protección de los bienes inmuebles ubicados en su territorio, cuidando su integridad y atendiendo a su conservación y restauración.

En las cabeceras de provincia fundamentalmente, existen pequeños talleres, que garantizan las normas de conservación del patrimonio que atesoran los museos que se encuentran bajo su control.

La superación del personal es una tarea permanente, que se instrumenta a través de cursos, seminarios, postgrados y formación especializada en el extranjero en casos específicos.

Se ha dado pasos de importancia en lo concerniente a la aplicación de la legislación nacional e internacional relacionada con la protección y salvaguarda del Patrimonio Cultural. Existe una legislación que protege dichos bienes, la ley 1 "Ley de la Protección al Patrimonio Cultural" y la ley No. 2 "Ley de los Monumentos Nacionales y Locales", aprobadas por la Asamblea Nacional del Poder Popular, el 16 de agosto de 1977 y amparado en estas leyes se creó el Registro Nacional de Bienes Culturales institución

quien conjuntamente con la Dirección de Patrimonio Cultural ejecutan el inventario automatizado de todos los bienes patrimoniales y museables del país.

En este sentido se desarrolla una compleja labor en la elaboración de vocabularios controlados, recopilación y entrada de información. Actualmente están conformadas 15 bases de datos.

Por la ley No. 2 se creó la Comisión Nacional de Monumentos, la cual a través de las Comisiones Provinciales y delegaciones municipales trabajan en el rescate y conservación de los monumentos del país, sea este un conjunto arquitectónico o construcción, de características relevantes o un sitio histórico, arqueológico o natural que requiera una acción directa que impida su alteración o destrucción.

Hasta 1993 la Comisión Nacional de Monumentos ha declarado 132 Monumentos nacional, 168 monumentos locales y 107 zonas de protección.

Se ejecuta una política de rescate de los monumentos naturales desarrollándose el concepto de "hacia una cultura de la naturaleza", con criterios dirigidos a la protección de todas aquellas formaciones geológicas, fisiográfica biológicas y geográficas, que tengan una importancia especial desde el punto de vista de la ciencia, de la belleza natural o de las obras conjuntas del hombre y la naturaleza.

Habla de reconocimiento internacional al trabajo ejecutado para la inscripción en la lista del Patrimonio Mundial de "La Habana Vieja y su Sistema de Fortificaciones Coloniales", hecha en 1982 por el Comité del Patrimonio Mundial de la UNESCO y el Centro Histórico de Trinidad y su Valle de los Ingenios, en 1988.

La experiencia que hemos alcanzado no sólo se ha revertido en elevar la calidad técnica de nuestra actividad sino que se ha enriquecido con el intercambio recíproco con otros países.

Se han brindado múltiples asesorías técnicas en museografía, museología y restauración de bienes muebles e inmuebles.

En junio de 1989, se celebró en el Palacio de las Convenciones, de La Habana, la 8va. Reunión del Secretariado del ICOM para América Latina y el Caribe, bajo los auspicios del Comité Cubano del ICOM y de la Oficina Regional de Cultura para América Latina y el Caribe (ORCALC). Participaron delegados de Argentina, Brasil, Cuba, Chile, Ecuador, México, Nicaragua, Panamá, Puerto Rico, República Dominicana y Venezuela.

A continuación de esa reunión se llevó a cabo, en la misma Sala del Palacio de las Convenciones la II Reunión de Coordinación ICOM-ICOMOS-ORCALC, la que contó con la asistencia de 21 delegados de 13 países.

Se participó en septiembre de 1991 en el IV Encuentro de Ministros de Cultura de América Latina y el Caribe en la que se aprobó el proyecto sobre Inventario de Patrimonio Cultural de América Latina y el Caribe presentado por Cuba.

La Dirección de Patrimonio Cultural del Ministerio de Cultura, ha estado representada también en el Consejo Internacional de Museos (ICOM) como miembro del Consejo Ejecutivo y del Comité consultivo de ese organismo internacional no gubernamental de la UNESCO; en el Comité Intergubernamental de la Convención del Patrimonio Mundial, Cultural y Natural, Comité integrado por 21 Estados en el que se aprueba la inclusión de monumentos excepcionales de diferentes países en la Lista del Patrimonio Mundial.

CASA DE LAS AMERICAS

Esta institución de alcance y prestigio internacionales, creada en 1959, constituye un importante centro difusor de la cultura de nuestro continente y ha coadyuvado en gran medida a contrarrestar la política de aislamiento impuesta a Cuba por el imperialismo. El bloqueo cultural contra Cuba nunca prosperó en la América Latina y el Caribe gracias, en

gran medida, a la labor unificadora de la Casa de las Américas con los intelectuales y las instituciones culturales latinoamericanas.

La obra de la Casa, siempre en defensa de la unidad de los pueblos de la América Latina y el Caribe y del despliegue genuino de su identidad, abarca los dominios de la literatura, las artes plásticas, la música, el sector editorial, el teatro, los estudios sociales y otras manifestaciones de la cultura.

Ediciones

En treinta y cuatro años, el trabajo editorial de la Casa de las Américas ha alcanzado más de setecientos títulos y millones de ejemplares, repartidos (entre otras) en las siguientes colecciones: Premio, que da a conocer los resultados del premio Casa de las Américas; Pensamiento de Nuestra América, que recoge el pensamiento de figuras del mundo latinoamericano; Nuestros Países donde se analizan aspectos culturales, sociales e históricos del continente; Literatura Latinoamericana y La Honda, donde se presentan obras de reputados creadores; Cuadernos Casa, de ensayo; Valoración Múltiple, estudios sobre figuras y movimientos literarios, preparados por el Centro de Investigaciones Literarias.

Se editan, además, la revista Casa de las Américas, la revista Conjunto, dedicada al teatro, el Boletín de Música, Anales del Caribe y (en colaboración con la UNEAC) Criterios.

El premio Casa de las Américas

Una de las actividades más importantes de la Casa de las Américas es su premio literario anual, que está considerado, en conjunto, como el más prestigioso de nuestra América. Incluye los géneros de ficción (novela, cuento, teatro y poesía), investigación (ensayo y testimonio) y literatura para niños. En ellos han concursado un elevado número de obras, que pasa ya de doce mil. El premio incluye cada año un encuentro de escritores latinoamericanos y caribeños y un ciclo de conferencias.

Este certamen ha sido una manera de dar a conocer la mejor literatura actual del continente, una vía de edición para muchos escritores latinoamericanos y una forma de difundir sus obras por todo el mundo. También ha contribuido eficazmente a estrechar lazos y propiciar el mutuo conocimiento entre los diferentes países y pueblos de nuestra América.

Artes Plásticas

La Casa ha montado más de trescientas exposiciones de artes plásticas, que incluyen las realizadas en la Galería Latinoamericana y la Galería Haydee Santamaría -ambas de la propia institución- en otras dependencias del país y en el exterior.

Se celebraron nuevas muestras de exposiciones de La Habana, donde se otorgaron veinte ochos premios, y cuatro Encuentros de Plástica Latinoamericana, que reunieron cerca de cincuenta artistas invitados de países del continente.

Siguiendo esta tradición, actualmente se organiza el certamen La Joven Estampa, para las más recientes promociones de grabadores latinoamericanos y caribeños. También se convoca, cada dos años, el concurso Ensayo Fotográfico, que premia y publica los mejores conjuntos fotográficos que abordan la realidad de la región.

La colección Arte de Nuestra América agrupa más de seis mil piezas de plástica contemporánea latinoamericana, donadas por creadores, coleccionistas e instituciones.

Música

La Casa de las Américas ha propiciado encuentros, conciertos y otras actividades en los que la música latinoamericana ha tenido ocasión de manifestarse. Entre ellos resultaron especialmente significativos el encuentro con la Canción Protesta, Un cantar del pueblo latinoamericano y Ayer y hoy el tango. Desde 1979 se organiza el Premio de Musicología para los estudios de esta especialidad en el continente.

La sección de música posee un fondo de grabaciones, discos y partituras que le permiten confeccionar sus propias ediciones de música latinoamericana y orientar a los investigadores y estudiosos. Algunos de los discos editados por la Casa poseen un carácter antológico.

El **Boletín de Música** ya ha publicado más de sesenta números que recogen una amplia información periodística junto con importantes estudios sobre la música del continente.

Teatro

La dramaturgia ha estado siempre incluida en el Premio Casa. Se han organizado diferentes festivales de teatro latinoamericano y jornadas de teatro leído, con la intervención del público. Esto ha contribuido a un intercambio más profundo entre los creadores, coadyuvando al desarrollo del arte teatral.

Los encuentros internacionales de teatro y todas las otras actividades organizadas por la Casa fundamentaron un vasto y profundo movimiento popular en el teatro latinoamericano.

Desde 1964, la revista *Conjunto* de orientación técnica, informativo y crítica, que mereció en 1976 el Premio Ollantay, ha publicado más de noventa números, y en los mismos se han dado a conocer decenas de obras teatrales previamente inéditas.

La sección de teatro coordina la vinculación con los teatristas latinoamericanos y asesora a grupos, a la vez que organiza un fichero del teatro latinoamericano.

En 1987 la Casa de las Américas contribuyó a la creación de la Escuela Internacional de Teatro de la América Latina y el Caribe, espacio en que teatristas del continente intercambian experiencias mediante talleres de creación.

Biblioteca

La Casa de las Américas dispone de una biblioteca con un fondo de más de ciento cuarenta mil volúmenes y numerosas colecciones de revistas especializadas en temas de la América Latina y el Caribe.

Su departamento de Canje, que nutre los fondos de la biblioteca, tiene contactos permanentes con doscientas ochenta universidades, doscientas dieciséis bibliotecas, ochenta y nueve editoriales, doscientos cuarenta y cuatro periódicos y revistas y trescientas noventa y dos instituciones culturales de sesenta países.

Centro de Estudios del Caribe

Se creó en 1979 para estimular el desarrollo de los estudios y el intercambio en y sobre la región.

El Centro organiza eventos sobre el área y la publicación de la revista *Anales del Caribe* en español, inglés y francés.

Revista Casa de las Américas

La revista *Casa de las Américas* fundada en 1960, es el órgano de la institución, y se define como una publicación de letras e ideas.

En la revista colabora lo más destacado de la intelectualidad del continente y también jóvenes que se inician en la creación, la investigación literaria y las ciencias sociales.

Grupo de estudios sociales

De reciente creación, auspicia las tareas relativas a las ciencias sociales que ha desarrollado la institución desde su inicio, tales como Seminario sobre Minorías en los

EE.UU. (1981 y 1984), Encuentros de educación popular (1983, 1986, 1990, y 1992) y otros.

CENTRO DE PROMOCION CULTURAL ALEJO CARPENTIER

El propósito de estudiar y promover la vida y el pensamiento estético del escritor Alejo Carpentier –novelista cubano por autonomasia, así como la difusión de la literatura nacional más reciente conllevaron a la necesidad de fundar este Centro, inaugurado el 24 de mayo de 1982.

La institución tiene por sede la casa que el célebre escritor convirtió en morada de los personajes de una de sus obras mayores: *El siglo de las luces*, residencia de los Condes de la Reunión. El inmueble, ubicado en la calle Empedrado 215, entre Cuba y San Ignacio, es parte del Patrimonio de la Humanidad, por estar enclavada en el casco histórico habanero.

El centro pone en práctica sus objetivos a partir de actividades muy definidas.

Programas culturales

Desde su creación, el Centro ha auspiciado, mediante ciclos de conferencias, mesas redondas y charlas, algunas de carácter internacional, el estudio de la vida y obra del escritor. Además organiza cursos libres sobre aspectos literarios, prepara talleres para el análisis de temáticas artísticas y ofrece conferencias acerca de diversos asuntos de temática cultural. La creación literaria cubana también ha contado con varios programas para su promoción: presentación de libros de reciente publicación y los escritores han dado a conocer sus textos inéditos en el espacio *Lectura abierta*.

Círculos culturales

Empeñado en difundir su labor al resto de la nación, el centro ha promovido la creación de los círculos culturales Alejo Carpentier vinculados originalmente a las galerías de reproducciones de arte universal, casa de cultura, institutos de enseñanza superior, y ubicados en diferentes regiones del país, este colectivo ha contribuido al cumplimiento de los propósitos esenciales de la institución.

Premios

Razón de Ser. Desde 1986 el Centro otorga, anualmente, el *Premio Razón de Ser* a cinco proyectos de libros de autores cubanos, los cuales son seleccionados entre los géneros de ensayo, narrativa y teatro.

Con este premio se fomenta el desarrollo de nuevos valores literarios, pues el mismo concede becas que facilitan el trabajo de los escritores. Los autores galardonados reciben una ayuda económica equivalente a dos mil cien pesos en moneda nacional y deben presentar, en el plazo de dos años, el libro que resulte del proyecto ganador.

Letra y solfa. Con el objetivo de estimular el estudio de la producción literaria carpenteriana, y de aspectos vinculados con la vida del destacado intelectual, el centro convoca, desde 1989, al premio Letra y Solfa. Cada año se coleccionan tres trabajos teóricos que aborden el tema. Como estímulo los autores reciben libros del escritor.

Premio Especial Alejo Carpentier. A partir de 1993 el Centro coauspicia junto a la Agencia Literaria Latinoamericana y la Editorial Letras Cubanas, la convocatoria y entrega del *Premio Especial Alejo Carpentier*, surgido para estimular la edición de las obras creadas a partir del *Premio Razón de Ser*.

Pueden participar todos los autores galardonados con el *Premio Razón de Ser*, cuyo libro esté concluido. La participación será mediante la obra terminada. La obra debe estar acompañada del proyecto que resultó ganador en el *Razón de Ser*. El premio consiste en

la publicación de dos obras al año, por la Editorial Letras Cubanas. Ambas publicaciones financiadas con derechos de autor de Alejo Carpentier, producto de sus ediciones en el extranjero.

La Editorial Letras Cubanas se encargará de editar y difundir las obras dentro del territorio nacional, La Agencia Literaria Latinoamericana, por su parte, tendrá la opción, en acuerdo directo con los autores, para promover esos libros fuera de Cuba, así como su publicación en el extranjero.

Otros servicios

El centro ofrece información acerca de Alejo Carpentier y de la actual literatura universal. De igual forma, presenta servicios de asesoría a estudiantes e investigadores carpenterianos, cubanos y extranjeros, y edita boletines sobre temas literarios.

Exposiciones

En una muestra permanente, se exponen diversas y disímiles ediciones de la obra de Carpentier, junto a objetos personales, distinciones y fotografías. Ello contribuye a la presentación de un amplio panorama de la vida del escritor. En la sala transitoria *La ciudad de las columnas* se hallan exposiciones relacionadas con el libro y la literatura. Esta sala fue inaugurada en diciembre de 1991 con una muestra de las más de trescientas sesenta primeras ediciones, en más de veintiseis idiomas, de las obras de Alejo Carpentier.

CENTRO DE PROMOCION CULTURAL ALEJO CARPENTIER

El estudio de la vida, la obra y el pensamiento de José Martí la conservación de sus manuscritos, las ediciones originales de sus obras, así como la promoción de su publicación constituyen los objetivos fundamentales de este centro creado el 19 de mayo de 1977. A partir de esa fecha, esta institución le rinde homenaje permanente al patriota cubano: intelectual de talla universal que dedicó ingentes empeños a la lucha por la independencia de Cuba.

El centro cuenta con cinco áreas de trabajo: Investigaciones, Centro de Información y documentación, Publicaciones, Promoción y extensión cultural y Relaciones públicas.

Investigaciones

El plan de investigaciones reunido bajo el concepto de obra científica: Vida y obra de José Martí, abarca, a su vez, tres temas de investigación.:

- 1- *La edición crítica de las Obras Completas*, que significa una nueva edición más amplia que la actual de 28 tomos, la cual incluye todos los textos de Martí encontrados durante los últimos años, más el cuidadoso cotejo con los originales que se conservaron, en su defecto, los textos publicados, a partir de las ediciones príncipe y los periódicos de la época.
- 2- *Pensamiento y acción de José Martí* abarca diversas investigaciones acerca de la vida, los hechos y ideario martiano en toda su magnitud. Se destacan en especial tareas alrededor de la historia del Partido Revolucionario Cubano, la biografía de Martí, el desarrollo de su pensamiento latinoamericanista.
- 3- *Obra literaria de José Martí* Se ponen de relieve sus creaciones en el campo de la oratoria, la poesía, la dramaturgia y el periodismo.

Centro de Información y Documentación

Su fondo está organizado en colecciones y subcolecciones que abarcan la bibliografía activa y pasiva de José Martí, así como los materiales de consulta y de referencia. Toda esta voluminosa información está contenida en portadores diversos, desde los tradicionales hasta los más modernos, acordes con el desarrollo de las técnicas de este campo: materiales impresos, microfilmes, microfichas y disquetes, entre otros. Se

encuentran en fase de introducción las más recientes técnicas computarizadas, que permitan automatizar al máximo los servicios de información y recuperación que se brindan a los especialistas y demás interesados en la vida y obra martiana. Cuenta también con una sala de lectura y servicios de préstamo, reprografía, búsqueda y localización bibliográficas, servicios de referencia, e información señal, todavía en proceso de creación.

Publicaciones

Promueve las ediciones de y sobre la obra martiana. Ha publicado, en esfuerzo compartido con distintas editoriales del país cerca de sesenta títulos en seis colecciones: colección textos martianos breves, colección de estudios martianos, cuadernos de estudios martianos, materiales de estudio, colección testimonios, y varias ediciones especiales. En los textos de Martí, se ha dado particular atención a las ediciones facsimilares.

Desde 1978 comenzó a editarse regularmente el *Anuario del Centro de Estudios Martianos*, que en sus trece números publicados hasta hoy ha divulgado textos aún no incluidos en sus obras completas o que habían permanecido inéditos, así como estudios acerca de su legado. Además, cada año se actualiza la bibliografía Martiana y se incluyen reseñas de libros y otros materiales concernientes al maestro.

Promoción y Extensión cultural

Desarrolla un intenso trabajo de colaboración con diversas publicaciones periódicas, la radio y la televisión cubana, para realizar numerosos programas, a veces con carácter de ciclo: constituyen dos buenos ejemplos *Martí en su mundo* y la serie *Tiempo que contar*, en los cuales han participado sobresalientes estudiosos cubanos y de otros países.

Finalmente el CEM despliega una amplia y variada actividad internacional encaminada a divulgar la obra y el pensamiento de José Martí, así como a fomentar su estudio. Con tal objetivo organiza y participa en conferencias, seminarios y otros eventos internacionales. También brinda especial atención al estrechamiento de las relaciones con cátedras y grupos martianos creados en países de América Latina y el Caribe, entre los que se encuentran México, Venezuela, República Dominicana, Colombia, Costa Rica, Uruguay, Guyana, instituciones de Argentina, Brasil, Ecuador, Chile y otras naciones que dan pasos concretos en esta labor.

CENTRO DE INVESTIGACIONES DE LA CULTURA CUBANA "JUAN MARINELLO"

La realización de estudios etnohistóricos, culturológicos y socioculturales relativos a temas generales de la cultura cubana y el desarrollo de un trabajo sistemático de promoción de la cultura cubana en sus más variadas manifestaciones con los dos objetivos fundamentales de este centro creado como institución nacional adscrita al Ministerio de Cultura por Resolución del comité Ejecutivo del Consejo de Ministros de la República de Cuba en mayo de 1982.

Para llevar a la práctica esos propósitos, debió ser organizado el centro en tres áreas de trabajo: Investigaciones, Promoción cultural e información y la cátedra de estudios Juan Marinello (adscrita al centro). Cada área cuenta con investigadores de diversas especialidades (etnólogos, historiadores del arte, sociólogos, especialistas de literatura y lingüística y psicólogos, entre otros) y con especialistas en promoción cultural e información científica.

Investigaciones

Obra científica Atlas Etnocultural de Cuba; realizada en colaboración con la Academia de Ciencias de Cuba; corresponde al centro los temas de la cultura popular tradicional: las

fiestas, la artesanía, la música, la danza y la literatura de tradición oral en Cuba. Esta es una investigación de gran complejidad, que una vez concluida su edición, constará de una sección cartográfica (alrededor de 60 mapas) y otra textual con varias monografías, en las cuales serán sintetizados los principales resultados obtenidos mediante el trabajo de investigación etnohistórica llevado a cabo durante 10 años en el territorio nacional. A su vez, los resultados obtenidos han permitido el rescate y revitalización de múltiples tradiciones culturales en el país y la conformación de un importante banco de datos.

Problema de ciencias sociales identidad cultural cubana es una investigación a largo plazo, comenzada en 1991, en la que se han reunido los esfuerzos de un amplio grupo de investigadores de varias instituciones del país (Instituto Superior de Arte, Universidad de La Habana, Instituto de Literatura y Lingüística, Centro de Antropología, Instituto de Filosofía y otros) y que es coordinada por el centro, con el objetivo de estudiar la génesis y desarrollo de los aspectos más característicos de nuestra identidad cultural (lenguaje, psicología social, etnicidad, papel de la escuela y otras instituciones de la cultura, etc. (el centro atiende las siguientes áreas de estudio: aspectos teóricos metodológicos de la identidad cultural, instituciones de instrucción y recreo en Cuba, cultura popular tradicional e identidad y vida cotidiana de la familia en Cuba.

Problema ramal acción cultural en la comunidad: El proyecto abarca un conjunto de investigaciones socio-psicológicas con la población de diversas comunidades. Todo ello con el objetivo de evaluar los procesos culturales, la eficacia de los programas de desarrollo y la influencia social, las instituciones culturales, así como las necesidades espirituales y hábitos culturales de la población y contribuir, mediante los resultados obtenidos, al enriquecimiento de la vida cultural del país.

Otros investigadores del centro realizan estudios de temas especiales, tales como:

Producto cultural para el turismo. Investiga el producto cultural y su mercado, en especial el dirigido al turismo internacional, a fin de lograr una mayor calidad y autenticidad de esta oferta; estudia también el impacto del turismo en la cultura nacional.

Economía de la cultura. Se estudian las implicaciones económicas de las políticas culturales y desarrolla procedimientos metodológicos para lograr una mayor eficiencia económica en la gestión de las instituciones de la cultura.

Como apoyo al trabajo de estos equipos de investigación el centro cuenta con un pequeño gabinete habilitado con microcomputadoras, para realizar el procesamiento de la información recopilada, el diseño muestral y la aplicación de otras técnicas de la estadística social.

Promoción cultural e información

El centro posee una pequeña biblioteca especializada en la problemática objeto de sus investigaciones: antropología folklore, historia, sociología, psicología social, etnología, etc. en especial de Cuba y Latinoamérica; y atiende, además la actividad de canje de publicaciones con otras instituciones nacionales y extranjeras.

El trabajo de promoción le garantiza al centro difundir los resultados alcanzados e incidir en sectores de población a los que dirige su labor cultural. De interés resulta el proyecto promocional *Cultura popular e identidad*: que, tiene como objetivo divulgar los valores de la cultura popular mediante la organización de talleres, seminarios, cursos de postgrado, conferencias, exposiciones y presentaciones escénicas sobre diversos aspectos de la cultura popular cubana.

Cátedra de estudios Juan Marinello La cátedra –integrada por medio centenar de prestigiosos intelectuales, escritores, artistas, profesores e investigadores– se propone el estudio, debate y difusión de las ideas en la etapa republicana en Cuba, del pensamiento revolucionario de la época y, en especial, la valoración de la obra ensayística y política de Juan Marinello.

CENTRO NACIONAL DE ESCUELAS DE ARTE

El centro nacional de Escuelas de Arte del Ministerio de Cultura de Cuba inició sus labores en 1962 y rige el sistema de enseñanza artística (niveles elemental y medio superior profesional) en estrecha coordinación con los institutos y consejos nacionales (Instituto Cubano de la Música, Instituto Cubano del Arte y la Industria Cinematografía, Instituto del Libro, Consejo Nacional de las Artes Escénicas, Biblioteca Nacional José Martí, Centro Nacional para el Trabajo Comunitario, Agrupación Nacional de Arte Circense y Variedades y el Instituto Superior de Arte). Similar coordinación se establece con otros organismos e instituciones que también son empleadores.

El elemento fundamental de coordinación con esas instituciones está basado en el principio de correlacionar los planes de formación con las expectativas del desarrollo ramal de las mismas y los requerimientos culturales y técnicos que exigen a los futuros profesionales. La enseñanza artística, en los niveles señalados, constituye una esfera de actividad específica de la práctica social, cuya finalidad consiste en formar la fuerza técnica, calificada profesionalmente, necesaria para satisfacer la demanda de especialistas que requiere el trabajo cultural en Cuba y preparar al talento artístico de manera que pueda realizar de forma óptica sus funciones sociales.

En 1993, las Escuelas Nacionales de Arte constituyen un complejo escolar integrado por ocho centros: Escuela Nacional de Música, Escuela Nacional de Artes Plásticas, Escuela Nacional de Ballet, Escuela Nacional de Teatro, Escuela Nacional de Danza, Escuela Nacional de Técnicos de Bibliotecas, Escuela Nacional de Arte Circense y Variedades, y la recién constituida Escuela Nacional de Espectáculos Musicales.

En el curso escolar 1992/93 Cuba contaba con 48 centros docentes especializados en arte, de ellos 24 de nivel elemental, 23 de medio superior profesional y uno de nivel superior. Además, laboran un Centro Nacional de Superación (CNSEA) dedicado al perfeccionamiento pedagógico de los maestros en ejercicio, tres facultades de Artes y Letras, en las universidades de La Habana, Central de Villa Clara y de Oriente; y una Facultad de Educación Artística en el Instituto Superior Pedagógico Enrique José Varona de la Ciudad de La Habana.

La población escolar ascendía a 7 340; 4 058 en el nivel elemental, 2290 en las escuelas de nivel medio superior profesional y 992 en estudios de nivel superior.

La enseñanza artística cubana forma profesionalmente a sus educandos en 46 especialidades de nivel medio superior y 41 de nivel superior. A la vez, se imparten decenas de adiestramientos y cursos de postgrado en las diversas ramas y especialidades, y en 1993 se inauguraron las maestrías en Enseñanza de las artes y estudios caribeños.

Un estable y serio sistema de eventos, de carácter nacional e internacional, complementa la gestión de la escuela de arte cubana. Por su alto nivel de convocatoria y la calidad de sus sesiones de trabajo sobresalen los *Encuentros latinoamericanos y caribeños sobre enseñanza artística* que de forma sistemática se han venido celebrando en la Ciudad de La Habana cada dos años desde 1986.

El Centro Nacional de Escuelas de Arte está, además, acreditado por el Ministerio de Educación Superior para diseñar y ejecutar la tipología que abarca la formación postgraduada o del cuarto nivel que requieren sus docentes, incluidos adiestramientos especializados y maestrías.

La enseñanza artística no deja de considerar, como parte de su estrategia formativa, los fines y objetivos cognoscitivos y educativos que se registran en las actividades anteriormente enunciadas, de manera tal que, junto a la preparación técnica y artística que realiza, indispensable para el desarrollo de capacidades y habilidades específicas para el ejercicio profesional en cada rama del arte, incorpora orgánicamente los aspectos concernientes a la formación cultural y esencialmente humanista del estudiante.

Es la universidad que ofrece una formación integral en arte y cultura general a los profesionales cuya preparación en las especialidades de música, danza (folklórica y contemporánea), ballet clásico y artes plásticas, sigue una trayectoria correspondiente al sistema cubano de enseñanza del arte, integrada por tres niveles: elemental, medio y superior.

El plantel está adscrito a los Ministerios de Cultura y de Educación superior y lo conforman cinco facultades: Música, Arte danzario, Arte teatral, Artes plásticas y Arte de los medios de comunicación audiovisual, en las cuales son impartidas diversas especialidades. Cuenta con un claustro altamente formado por profesionales y artistas cubanos de gran renombre internacional. Además, periódicamente, son invitados a impartir conferencias, cursos y talleres complementarios distinguidos artistas y profesores extranjeros.

El sistema académico del Instituto está integrado por tres modalidades básicas.

Cursos regulares diurnos para los estudiantes más jóvenes que continúan estudios del nivel precedente y *Cursos para trabajadores* en dos variantes: *Regulares* y *por Encuentros*. Esta última tiene el propósito de facilitar el desarrollo profesional de los artistas residentes en el interior del país. Para *Cursos regulares diurnos*, el ISA ofrece becas a los no residentes en la capital y a estudiantes extranjeros acogidos a convenios internacionales. Por lo general, el tiempo de duración de los estudios es de cinco años, con excepción de las especialidades de Arte danzario, cuyo ciclo es de cuatro años y un semestre y canto, que requiere de seis años de formación en cualquier tipo de curso. Los cursos por encuentros tienen una duración de seis años.

Dada su condición de único instituto del país de su tipo, ostenta la facultad de otorgar maestrías y grados científicos, como doctorados en las distintas especialidades del arte, la cultura artístico-literaria y la enseñanza del arte a profesionales cubanos y extranjeros.

Cursos Internacionales de Arte y Asistencia Técnica al Extranjero

El centro nacional de escuelas de arte cuenta con una gran tradición en la enseñanza a estudiantes y profesionales extranjeros. Por sus aulas han pasado talentosos jóvenes procedentes de Argentina, Belice, Brasil, Canadá, Colombia, Costa Rica, Chile, República Dominicana, Estado Unidos, México, Nicaragua, Panamá, Uruguay y Venezuela; caribeños de Guyana, Granada, Jamaica y Martinica; africanos llegados desde Angola, Cabo Verde, Mali, Mozambique, Tanzania y Sao Tomé y Príncipe; así como europeos procedentes de Bulgaria, España, Francia, Italia, Rumanía, Rusia y Yugoslavia, y asiáticos de Japón y Kasajastán.

El centro cuenta con un amplio programa de cursos internacionales de arte que abarca todas las especialidades y ramas que se imparten en sus escuelas, del mismo modo que propulsa los intercambios de becarios y profesores.

En los últimos treinta años maestros de arte cubanos han brindado asistencia técnica y asesoramiento en Brasil, Colombia, Curazao, República Dominicana, México, Nicaragua, Panamá y Venezuela; en Angola, Cabo Verde, Guinea Bissau, Mozambique y la República de Malgache, así como España e Italia. Docentes de las escuelas de arte de Cuba han impartido seminarios, conferencias y clases magistrales en Argentina, Ecuador, Perú, Mali y Senegal; así como en Canadá, Estados Unidos, Alemania, Rusia y Suiza.

El prestigio de la enseñanza artística cubana también se reconoce en la gran cantidad de lauros internacionales obtenidos por sus alumnos y egresados en los más exigentes concursos y festivales internacionales de las diversas manifestaciones y ramas.

BIBLIOTECA NACIONAL JOSE MARTI

La biblioteca nacional de Cuba se funda el 18 de octubre de 1901, a partir de entonces ocuparía varias sedes (Castillo de la Fuerza 1901-02; Maestranza de artillería 1902-1938)

hasta el 21 de febrero de 1958, en que se inaugura el edificio donde se instala hasta nuestros días.

Siendo así, en su trayectoria se han instaurado diversos tipos de organización tendientes al perfeccionamiento de la gestión. En estos momentos funciona como una Institución Nacional del Ministerio de Cultura, que tiene a su cargo la Biblioteca Nacional como tal y la rectoría técnica científico-metodológica del Sistema de Bibliotecas Públicas del país constituida por 13 bibliotecas provinciales, 167 municipales y 189 sucursales.

Este sistema se integra además por la biblioteca memorial "Juan Marinello" y el Archivo general de cultura. En el centro laboran 356 trabajadores y cerca de 1 300 bibliotecarios reciben atención metodológica en todo el país. La biblioteca nacional José Martí atesora aproximadamente un total de 2 558 000 volúmenes de total 7 662 600 con que cuenta el sistema.

En su condición nacional y de centro rector del sistema de bibliotecas públicas, se ocupa de proteger y organizar el patrimonio bibliográfico cubano y de hacer investigaciones y búsquedas retrospectivas. Asimismo, en su trabajo con las bibliotecas resaltan fundamentalmente las tareas asignadas al procesamiento como base científico técnica de desarrollo y los servicios al público que constituyen la manifestación social y cultural, del trabajo bibliotecario, sumario y sedimento del trabajo de la institución.

Los servicios que ofrece la biblioteca nacional están comprendidos en diferentes salas especializadas y generales, tales como, Sala general, Sala de referencia, Sala cubana, Sala de arte y música y Sala infantil-juvenil, entre otras más. En estas se brindan diversas opciones de servicios como la consulta de libros y folletos cubanos y extranjeros, así como publicaciones seriadas y extranjeras en la Sala General. La sala de referencia, como su nombre indica pueden ser consultadas obras de referencia, así como referencias factográficas y bibliográficas.

La Sala cubana pone a disposición de los usuarios los libros raros y valiosos de los siglos XVI al XVIII, libros, folletos, publicaciones, periódicos y otros materiales cubanos del siglo XIX, así como también, grabados, fotografías, manuscritos cubanos, mapas y atlas cubanos y extranjeros.

A través de la Sala de arte y música pueden ser consultados libros, folletos, publicaciones seriadas y sobre arte y música cubana y extranjera, catálogos de exposiciones de arte y programas de actividades musicales, afiches cubanos, música impresa (partituras) de música cubana e internacional. Pueden igualmente ser escuchados discos de música cubana y extranjera y en la actualidad se encuentra en proceso de instalación la audición por cassettes. Por su parte la Sala infantil-juvenil ofrece a niños y jóvenes, la consulta de libros, folletos y publicaciones seriadas, atendiendo a sus edades y brinda también narraciones de cuentos, préstamo externo de libros y láminas, consulta y referencia especializada y actividades de grupos: como talleres literarios, de pintura, bibliotecología, etc.

Existen también la Sala circulante que hace préstamo externo de libros y folletos, previa inscripción; la sala de préstamo interbibliotecario que atiende solicitudes nacionales y extranjeras de préstamos de obras en sus formatos originales. Se tramita además la reproducción en microfilm y xerocopia.

Entre las publicaciones que edita la institución se destaca la Revista de la Biblioteca Nacional José Martí; la bibliografía cubana, y el índice general de publicaciones periódicas cubanas.

Un servicio específico de la Biblioteca nacional lo constituye la información y localización de revistas de todas las ramas del conocimiento existente en las principales bibliotecas del país, a través del catálogo colectivo de publicaciones seriadas, que cuenta con más de 37000 títulos registrados.

Otro servicio especializado presta las capitales de provincias en todo el país para ciegos y débiles visuales. Se oferta igualmente el servicio de minibibliotecas, ubicadas en centros laborales, instituciones de salud pública e instituciones sociales. El servicio de bibliobuses se lleva a determinadas áreas de provincias.

Desde 1989 el departamento de investigaciones coordina las líneas de investigación bibliotecológica emprendidas desde 1981, los estudios sobre fondos valiosos y el trabajo bibliográfico iniciado por la Biblioteca Nacional en 1960, extendiendo estos últimos a todo el sistema.

Las bibliotecas nacionales por definición funcionan como instituciones de cooperación internacional. En nuestro caso, dicha cooperación ha ido desarrollándose de manera sistemática.

A partir de 1981, estas relaciones se han ampliado y fortalecido con nuestra participación en la federación internacional de asociaciones e instituciones bibliotecarias (IFLA) y más recientemente con la constitución de la Asociación de Bibliotecas Nacionales Iberoamericanas (ABINIA) y en la Asociación de Bibliotecas Públicas de América Latina y el Caribe (ABIPALC)

Todo ello ha permitido logros importantes como la participación en la exposición de libros de iberoamérica mediante el trabajo conjunto con Abinia y la Sociedad V Centenario de España en el catálogo colectivo iberoamericano de publicaciones de los siglos XVI al XIX. El desempeño en IFLA permitió obtener la sede de la 60 Conferencia anual de esa institución que tendrá lugar en 1994 en La Habana.

La Biblioteca Nacional José Martí está elaborando un Programa de desarrollo de ella misma y el sistema de bibliotecas públicas, la que a su vez responderán a la condiciones y posibilidades de sus respectivos territorios, denominado Proyecto cultural.

El Proyecto cultural reflejará las acciones a realizar en todo el sistema y permitirá ir introduciendo las modificaciones y ajustes precisos, que garanticen el cumplimiento de estas.

INSTITUTO DE LITERATURA Y LINGÜÍSTICA

La necesidad de investigar y preservar nuestra herencia literaria y lingüística y, por consiguiente, la urgencia de realizar un estudio continuado sobre el proceso evolutivo de la lengua y la literatura en Cuba, como expresión de la conciencia nacional, se convirtieron en hechos reales a partir de 1965 con la fundación del *Instituto de Literatura y Lingüística*, que también incluye entre sus objetivos la tarea de insertar dentro de las fronteras iberoamericanas el estudio del desarrollo de la literatura insular (incluidas las valoraciones en foros nacionales e internacionales de la obra de figuras destacadas), así como su contribución a la caracterización del español de América.

Cuenta con tres departamentos: el de Literatura, el de Lingüística y Técnica.

Departamento de Literatura: Siempre ha centrado su labor en el estudio de la literatura cubana de todas las épocas, especialización en la que se han obtenido valiosos resultados de orden historiográficos y crítico (tal es el caso de la voluminosa historia de la literatura cubana, única obra de esta naturaleza y extensión aún sin publicar, y del Diccionario de la literatura cubana) y que en el presente facilita el inicio de un análisis de la literatura cubana dentro del contexto cultural iberoamericano, propósito que fundamenta, en buena medida, nuestras más recientes colaboraciones con otras entidades del área. En este sentido ya se hallan en fase de ejecución dos grandes temas investigativos: *Literatura Cubana Contemporánea* y *El romanticismo en Cuba: contextos internos e iberoamericanos*.

Este departamento, a través de su *Cátedra Gertrudiz Gómez de Avellaneda* ha asumido una nueva problemática de investigación sobre el discurso literario femenino, que comparte el objeto de estudio con la línea general citada, a la vez que se encamina hacia dilucidaciones de carácter teórico y al abastecimiento de una *Unidad de documentación* sobre los escritores iberoamericanos, cuyos catálogos contendrán la mayor información existente en Cuba sobre ese tema.

Otra novedosa dirección de trabajo es la creación de un banco automatizado de información biográfica nacional e internacional sobre literatura cubana, de inestimable utilidad para especialistas y usuarios.

Departamento de Lingüística: Efectúa investigaciones sobre el castellano de Cuba en los tres niveles de la lengua (léxico, fónico y gramatical), desde diferentes enfoques: dialectológico, etnolingüístico y pragmalingüístico con vistas a su descripción y codificación, perfeccionamiento de la enseñanza de la lengua materna y la elevación de la cultura lingüística de los ciudadanos. También elabora diccionarios de la lengua, bilingües y terminológicos, y lleva a cabo investigaciones sobre terminología científica y técnica. En este sentido cuenta ya con la obra *Fraseología Cubana* (aun sin publicar) y está culminando el Diccionario cubano de fraseologismo, así como el Diccionario de Cubanismos, en colaboración con la Universidad de Ausburgo. Además, avanza la ejecución científica de tres grandes temas: La variación lingüística; su importancia para la descripción, la enseñanza y la codificación de la lengua materna; caracterización fónica y geolingüística del español de Cuba y la lengua española como importante factor en el surgimiento y desarrollo de la nación cubana.

Departamento de información científica y técnica: Atesora en sus fondos documentos de gran valor, tales como incunables (S. XV), manuscritos, libros y publicaciones seriadas de los siglos XVIII, XIX y XX, considerados parte importante del patrimonio cultural de América, además de una colección notable de publicaciones especializadas. Preserva 82 archivos personales de importantes figuras de nuestro ámbito cultural (Fernando Ortiz, Nicolás Guillén, José María Chacón y Calvo, Familias Henríquez Ureña, Borrero y otros). Posee la única colección que se conserva; posiblemente en el mundo, de la revista *La América* durante el período 1882-1884, en que colaboró José Martí. De acuerdo con el perfil científico del departamento apoya las tareas investigativas en las disciplinas de literatura y lingüística.

Procesa, tanto monográfica como analíticamente, la literatura científico-técnica especializada con énfasis en Cuba e Iberoamérica. Brinda servicios de consulta y referencia a investigadores y especialistas. Confecciona bibliografía especializada.

El *Instituto de literatura y lingüística* cuenta también con una biblioteca fundada en 1973, continuadores de la primera de carácter público en Cuba, es heredera de los fondos de la Sociedad Económica Amigos del País, institución bicentenaria de profunda trascendencia en el desarrollo científico-cultural cubano.

Publica el Anuario L/L en las series Literatura y Lingüística, así como libros y folletos. Ofrece cursos de especialización, talleres, tutorías y asesoramientos de trabajos científicos y docentes, así como otros servicios de información nacional e internacional, todo ello avalado por el prestigio intelectual de su membresía. Es sede de la *Asociación de Lingüistas de Cuba* y posee una filial en Santiago de Cuba que se dedica, preferentemente, a realizar estudios sobre lingüística aplicada.

INSTITUTO CUBANO DE RADIO Y TELEVISION (ICRT)

Antecedentes:

Cuba fue uno de los primeros países de América Latina en disponer del medio radial y del televisivo. En el primer caso, inauguró oficialmente su primera emisora en 1922, bajo los auspicios de la ITT. En la década de los años veinte presenta un desarrollo lento y precario, reflejo de las condiciones económicas reinantes. La radio devino por esa época símbolo de modernidad; la cultura y sus manifestaciones, especialmente la música propia y extranjera, la información y después el teatro, encontraron en este medio nuevas posibilidades para expresarse. No obstante hasta finales de los años treinta la mayoría de las radioemisoras en Cuba no rebasaban los perfiles de la afición.

Un cambio radial se inició a partir de 1934, que tuvo su culminación en las décadas de los cuarenta y cincuenta. El desarrollo de la radio fue impetuoso y Cuba alcanzó los más grandes niveles de producción y consumo en América Latina.

En una evolución rápida, pero anárquica, nuevas estaciones surgieron en los años sucesivos.

Así, en 1959, la radio, aunque poseía 156 emisoras y una potencia instalada de 348,7 Kw, concentraba sus emisiones en la capital, que contaba con 32 emisoras y el 64% de la capacidad instalada, en las áreas densamente pobladas mientras mantenía sin señal a grandes extensiones del país.

Otro tanto ocurría con la televisión. La capacidad de 150,5 Kw correspondía a 7 canales de La Habana y una pequeña planta en el interior, que dejaban a zonas importantes, incluso provincias enteras, sin recibir el servicio. A esta situación se unía, por otra parte, el carácter comercial de la programación, ajena en su casi totalidad a cualquier propósito educativo o cultural.

El 24 de octubre de 1950 se inauguró oficialmente la televisión en Cuba. El país, junto con Argentina, México y Brasil, se convirtió en uno de los primeros del continente en introducir y adoptar este medio de difusión.

En 1959 la televisión cubría en Cuba solo el 50% del territorio nacional.

ICRT

En mayo de 1962 se creó el Instituto Cubano de Radiodifusión (ICR), que en 1975 adoptó el nombre de Instituto Cubano de Radio y Televisión (ICRT).

La redistribución, sustitución y mejoramiento de las instalaciones y equipos permitió cubrir las grandes zonas de silencio existente hasta 1959. La radio cubre en la actualidad todo el territorio nacional y la televisión el 98% de la isla.

La radio y la televisión han intensificado su política de diversificación de los temas de sus transmisiones, tales como información, educación, cultura, ciencia, programas de entretenimiento, infantiles, emisiones para audiencias especiales y otras.

La red de radio, cuenta con 55 emisoras, de ellas 5 nacionales, 18 provinciales, 31 municipales y una internacional.

Las emisoras nacionales son: Radio Rebelde, Radio Progreso, Radio Reloj Nacional, Radio Musical Nacional y Radio Enciclopedia Popular.

La emisora internacional de onda corta es Radio Habana Cuba.

En general la radio cubana transmite un total de 345000 horas anuales, lo que sitúa al país entre los principales del continente en cantidad de horas y alcance de transmisión radial.

Existen aproximadamente cuatro millones de radiorreceptores y más de 2 millones de telereceptores instalados en los hogares del país.

La televisión cubana cuenta con dos canales nacionales (Canal Cubavisión y Canal Tele Rebelde), que abarcan casi la totalidad del territorio de la isla. Además, existen 8 Telecentros Provinciales, con una hora diaria de programación propia, según los intereses particulares de cada región y sus necesidades sociales, culturales.

El canal Cubavisión transmite en lo fundamental una programación cultural y de entretenimiento, que incluye dramáticos, musicales, humorísticos, educacionales, infantiles, informativos y telefilmes.

El canal Tele Rebelde transmite básicamente programas informativos y deportivos, musicales, documentales, series y telefilmes.

En ambos canales las horas de transmisión diaria se incrementan durante el período vacacional de verano.

Debido a la situación coyuntural de la economía del país, la programación se ha reducido desde 1992, por razones energéticas. Aun así se transmiten 80 horas semanales aproximadamente. El 78% de la programación es nacional, El 100% de la programación es a color.

El 26 de julio de 1986 la televisión cubana puso en el aire por vez primera la señal del canal Cubavisión Internacional, mediante el uso del satélite, emitiendo programas para el exterior.

El ICRT cuenta con algunos Centros Auxiliares como:

Centro de Operaciones Internacionales de la Radio y la TV, donde se encuentran instalados los convertidores de normas para otros sistemas de televisión, de transmisión y recepción y posibilidades de un amplio intercambio con otros países del mundo por medio de los sistemas INTELSAT e INTERSPUTNIK.

Centro de Investigaciones Sociales, cuyos objetivos básicos son la realización de estudios de auditorios particulares y de programaciones de radio y televisión; el conocimiento de las tendencias y regularidades en el uso de los medios, en los hábitos de audiencia, y el estudio de los intereses y opiniones que por diferentes vías expresa la población.

Centro de Estudios de la Radio y la Televisión (CERT), creado en 1986 para desarrollar cursos que eleven los conocimientos de los trabajadores de estos medios. Mantiene un promedio de 640 estudiantes matriculados en 63 cursos diferentes de superación, habilitación, perfeccionamiento o post-grado cada año.

Centro de Documentación e Información, encargado de seleccionar y adquirir la información documentaria necesaria para las actividades fundamentales de la radio y la televisión. Proporcionan servicios bibliotecarios, de archivo, y otros.

Empresa INTERTV, es una entidad del ICRT encargada de la comercialización internacional. Atiende las negociaciones de programas de televisión, de video doméstico, de doblaje y subtítulaje, así como de servicios técnicos y de producción de radio y televisión.

TV Serrana, en 1993 se inauguró oficialmente esta televisión comunitaria en las montañas de la región oriental de Cuba. Se trata de una instalación en una zona de difícil acceso donde sus propios pobladores han sido capacitados en las diferentes especialidades para producir ellos mismos sus programas, de acuerdo con los intereses y la forma de vida de la población del lugar.

Este proyecto ha sido financiado en parte por la UNESCO, en especial por el Programa Internacional del Desarrollo de las Comunicaciones, (PIDC) y en Cuba ha sido apoyado y financiado también por el ICRT y la ANAP (Asociación Nacional de Agricultores Pequeños).

EL TRABAJO CULTURAL COMUNITARIO

La comunidad constituye la fuente más importante de la acción cultural. El sistema de instituciones del Ministerio de Cultura tiene entre sus propósitos principales dar respuesta a las crecientes demandas que en el ámbito cultural plantea la población.

Dentro del sistema de instituciones de la comunidad, la casa de cultura, las cuales agrupan, a su vez, un potencial de 2787 instructores de diferentes manifestaciones artísticas y 469 especialistas o graduados universitarios, fundamentalmente en carreras humanísticas.

Las funciones y objetivos de esta institución están contenidos en el "Programa Nacional de las Casas de Cultura para el Desarrollo del Trabajo en la Comunidad (1991-95)", el cual se encuentra en fase de aplicación en todo el país.

Este programa desarrolla una concepción sociocultural y de participación activa muy amplia y permite que los procesos que se generen en las distintas comunidades sean portadores de toda la gama que encierra el concepto cultura en su noción global. Esta institución persigue como superobjetivo que el ente social adquiera un papel cada vez más protagónico ante el hecho cultural.

Para el alcance de lo anterior el Programa plantea un conjunto de proyectos que, en su aplicación multidisciplinaria promueve, en algunos casos, y desata, en otros, procesos íntimamente vinculados a líneas importantes de la política cultural cubana.

Entre ellos se puede señalar el proyecto de *Trabajo Educativo*, cuyo fin principal es promover en niños, jóvenes y adolescentes la creación, los sentimientos éticos y estéticos, el amor a la familia, entre otros. Este proyecto se vincula activamente a la escuela, la cual está llamada a ser la primera institución cultural en la comunidad, y al maestro, quien sin lugar a dudas debe convertirse en el promotor cultural más importante del territorio. El proyecto la *Cultura Popular Tradicional* dedica especial atención a las expresiones materiales y espirituales y destaca lo significativo que resulta para el fortalecimiento de la identidad cultural mantener y conservar las distintas manifestaciones tradicionales. La *Creación artística y literaria* constituye otro proyecto de singular importancia por el movimiento de creadores que tiende a gestar en las manifestaciones de música, danza, artes plásticas, teatro y literatura. La pujanza de este movimiento se aprecia, fundamentalmente, en la calidad de las distintas unidades artísticas que poseen las escuelas, universidades y unidades militares. El *Trabajo de Prevención y Asistencia Social* también se encuentra en los contenidos de proyectos que se aplican en las casas de cultura. Su encargo principal es trabajar con aquellos grupos que muestran alteraciones en sus normas de conducta. Este trabajo se realiza en coordinación estrecha con otras instituciones que tienen relación o afinidad con estos objetivos.

De igual manera el proyecto *Cultura para la Salud* se vincula con instituciones relacionadas con estos menesteres en la comunidad, así como con escuelas de enseñanzas especial y asociaciones de discapacitados físicos. Este proyecto sustenta como tesis el derecho que tienen todos los individuos a integrarse a la sociedad de una forma sana y culta.

El desarrollo cultural desempeña un papel esencial en las transformaciones de una región, ya que en la medida en que el individuo sea más culto, se realiza de una manera más plena y las acciones que despliega son más consecuentes con el entorno. Este es el propósito del proyecto *Planes de Desarrollo Económico Social*, que se instrumenta en aquellos lugares que constituyen polos importantes para la economía nacional, tales como zonas montañosas, concentrados industriales y otros.

Las casas también ejecutan un proyecto de *Estudios Socioculturales*, el cual se encarga de evaluar el trabajo integral de la institución y de asumir investigaciones – del tipo acción, participación –, a corto y mediano plazo, las cuales permiten perfeccionar el sistema.

Para el cumplimiento de estas funciones las casas de cultura se apoyan sustancialmente en el potencial cultural de la comunidad y desarrollan acciones multiplicadoras que tiendan a dinamizar los procesos socioculturales. También se vale de los promotores y animadores y en un coherente y armónico sistema de relaciones con el resto de las instituciones, organismos y organizaciones del territorio.

UNION DE ESCRITORES Y ARTISTAS DE CUBA

La Unión de escritores y artistas de Cuba (UNEAC) fue fundada en 1961 como una organización social, con personalidad jurídica propia y plena capacidad legal, que agrupa en su seno, con carácter voluntario y selectivo por la calidad de su obra, a los escritores y artistas cubanos. Sus objetivos fundamentales son impulsar el desarrollo del arte y la literatura y contribuir con sus medios específicos a la defensa de la política cultural del Estado cubano y a la construcción de la nueva sociedad. Así mismo representa los intereses profesionales de todos sus afiliados y de cada uno de ellos, para que puedan llevar adelante su labor social, disponer de las condiciones adecuadas y recibir los estímulos morales y materiales que alientan a la creación artística.

La UNEAC está conformada por cinco Asociaciones Nacionales: la Asociación de Artistas Escénicos, la Asociación de Músicos y la Asociación de creadores del cine, la Radio y la Televisión, y cuenta con Comités Provinciales en las catorce provincias del país y en el Municipio Especial de Isla de la Juventud, así como con varias filiales municipales. La membresía de la UNEAC asciende a más de tres mil afiliados en todo el país. Ha realizado cuatro congresos y actualmente se encuentra organizando el V Congreso. Desde su

fundación la UNEAC estuvo presidida, hasta su fallecimiento por el Poeta Nacional Nicolás Guillén. Cuenta con un Presidente, un Vicepresidente Primero, un Consejo Nacional y un Secretariado. Además, cada Asociación consta con un Ejecutivo interpretado por un Presidente y dos Vicepresidentes, todos electos, por voto secreto y directo de la membresía.

En su estructura la UNEAC consta también con cuatro Direcciones: Dirección de Publicaciones, Dirección de Promoción, Eventos y Relaciones Internacionales y Dirección de Economía y Finanzas.

Las Asociaciones tienen Secciones que reúnen a los creadores según su manifestación artística y organizan anualmente concursos nacionales, exposiciones, recitales, conferencias y eventos nacionales e internacionales, entre los cuales se destacan por su tradición y calidad el Festival Boleros de Oro, en la segunda quincena del mes de junio cada año; el Festival de La Habana de Música Contemporánea, durante los primeros diez días del mes de octubre cada año; el Encuentro Festival Iberoamericano de la Décima con carácter bienal; los Encuentros Internacionales de la Revista Criterios; los Talleres Internacionales de la Imagen Fotográfica; Correo para el intercambio de Pequeña Estampa; la Bienal y el Simposio de Cerámica de pequeño formato "Amelia Peláez"; así como otros eventos.

Uno de los Concursos Literarios del país con mayor prestigio lo es el Premio UNEAC de Literatura, que cada año convoca, en todas las manifestaciones y géneros literarios de Asociación de Escritores, obras que son publicadas, junto al Premio David de Literatura para autores inéditos, por Ediciones Unión. Esta Editorial desempeña un importante trabajo en la edición y promoción de literatura creada por los miembros de la UNEAC, y publica, desde hace más de treinta años lo que constituye actualmente la publicación más importante de su tipo en el país *La Gaceta de Cuba*, así como la revista *Unión*, la *Revista de literatura cubana* dedicada a la crítica, la historia literaria y la bibliografía entre otras publicaciones. Entre las actividades fundamentales que desarrolla de manera habitual la UNEAC, se encuentra la TERTULIA de la UNEAC, que fuera organizada en abril de 1982 por Nicolás Guillén y que desde entonces se realiza cada jueves a las 5:00 pm. en la sala Martínez Villena y los jardines de la sede.

La sede de la UNEAC cuenta con la Sala de Video Garacol, que toma su nombre del Concurso Festival Nacional de Cine, Radio y Televisión que otorga el Premio Caracol en cada una de sus manifestaciones, posee una biblioteca de literatura cubana y extranjera, conformada con libros donados por miembros de la UNEAC y donaciones de personas o instituciones de otros países, que contribuyen a la información necesaria de toda la membresía de la organización. La Asociación de Escritores ha logrado organizar una pequeña sala de computación, a partir de donaciones realizadas por amigos de otros países, que presta servicio a todos sus afiliados.

Para el necesario descanso de los miembros de la UNEAC exista la villa *El Coral*, la que se encuentra situada en las playas del este de la capital.

Numerosas han sido las exposiciones personales y colectivas organizadas por la Unión de Escritores y Artistas de Cuba, a través de la Asociación de Artistas Plásticos en el extranjero. Actualmente la UNEAC realiza una incipiente labor de comercialización de las artes plásticas y música fundamentalmente, con otros países interesados, con el objetivo de promover a los creadores y artistas cubanos y contribuir a la autofinanciación de la organización.

ASOCIACION HERMANOS SAIZ

La Asociación Hermanos Saíz es el proyecto cultural de los jóvenes cubanos, auspiciado por la Unión de Jóvenes Comunistas. Agrupa a más de dos mil quinientos creadores menores de treinta y cinco años de diversas tendencias estéticas y se nutre de las más nuevas promociones de artistas.

La Asociación Hermanos Saíz desarrolla sus eventos y proyectos en sedes conocidas como Casa del Joven Creador, en la mayoría de las capitales provinciales y en algunos municipios. La sede nacional está en San Pedro y Sol, en la Habana Vieja, Patrimonio Cultural de la Humanidad. En sus sedes cuenta con salas de cine y video, salas de teatro y danza, galerías para exposiciones. Un lugar destacado en los proyectos de la Asociación Hermanos Saíz corresponde a la experimentación en todas las manifestaciones artísticas. En la Asociación Hermanos Saíz se agrupan la inmensa mayoría de los actores, dramaturgos y teatrólogos del país, la mayor parte de los jóvenes narradores y poetas, todos los más jóvenes cineastas y la mayoría de los artistas plásticos de nueva promoción residentes en Cuba. Solo en la Ciudad de La Habana existen dieciseis secciones de jóvenes creadores de distintas disciplinas artísticas.

Los principales eventos de la Asociación Hermanos Saíz son la muestra de Cine Joven, el Encuentro de Jóvenes Escritores, el Festival de Elsinor, el Coloquio de la Plástica, el Taller Nacional de Radio y el Festival "Los días de la música". La organización es notablemente activa en las provincias orientales y centrales del país y en La Ciudad de La Habana.

INDICE

| | |
|---|----|
| LA CULTURA EN CUBA | 2 |
| . Antecedentes | 3 |
| . Política Cultural | 7 |
| . Sistema Institucional | 8 |
| . El Financiamiento de la Cultura | 9 |
| | |
| LA INDUSTRIA CULTURAL | 11 |
| . Instituto Cubano del Libro | 12 |
| . Instituto Cubano de la Música | 14 |
| . Consejo Nacional de las Artes Escénicas | 16 |
| . Consejo Nacional de las Artes Plásticas | 18 |
| . Instituto Cubano del Arte y la Industria Cinematográficos | 19 |
| | |
| INSTITUCIONES, ORGANISMOS Y ASOCIACIONES | 21 |
| . Patrimonio Cultural | 22 |
| . Casa de las Américas | 23 |
| . Centro de Promoción Cultural Alejo Carpentier | 26 |
| . Centro de Estudios Martianos | 27 |
| . Centro de Investigaciones de la Cultura Cubana Juan Marinello | 28 |
| . Centro Nacional de Escuelas de Arte | 30 |
| . Biblioteca Nacional José Martí | 31 |
| . Instituto de Literatura y Lingüística | 33 |
| . Instituto Cubano de Radio y Televisión | 34 |
| . El Trabajo Cultural Comunitario | 36 |
| . Unión de Escritores y Artistas de Cuba | 37 |
| . Asociación Hermanos Saíz | 38 |

